

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Psicología



Una Institución Adventista

Resiliencia y estilos educativos maternos de familias monoparentales de las Ciudades Satélites de Brasilia, 2019

Tesis para obtener el Grado Académico de Maestra en Ciencias de la Familia con Mención en Terapia Familiar

Por:

Marli Knoner Peyerl

Asesora:

Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto

Lima, abril de 2021

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto, docente de la Escuela de Posgrado, Unidad de Posgrado de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "Resiliencia y estilos educativos maternos de familias monoparentales de las Ciudades Satélites de Brasilia, 2019" constituye la memoria que presenta la Bachiller Marli Knoner Peyerl para aspirar al Grado académico de Maestra en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar, ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, a los veintidós días del mes de abril del año 2021.



Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE MAESTRO(A)

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a 22 días del mes de abril del año 2021, siendo las 9:00 hrs, se reunieron en la modalidad online sincrónica, bajo la dirección del Señor Presidente Dra. Lili Albertina Fernández Molocho del Jurado: Dra. Dámaris Susana Quinteros Zúñiga, el secretario: Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza, los demás miembros: Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto y el asesor: Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto, con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de Tesis de Maestro(a) titulada: "Resiliencia y estilos educativos maternos de familias monoparentales de las Ciudades Satélites de Brasilia, 2019".

del Bachiller/Licenciado(a) MARLI KNONER PEYERL

Conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro(a) en: Ciencias de la familia
(Nomenclatura del Grado Académico) Terapia Familiar
con Mención en Terapia Familiar

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del Jurado a efectuar las preguntas, cuestionamientos y aclaraciones pertinentes, los cuales fueron absueltos por el candidato. Luego se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del Jurado.

Posteriormente, el Jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Bachiller/Licenciado (a): MARLI KNONER PEYERL

| CALIFICACIÓN | ESCALAS | | | Mérito |
|-----------------|-----------|-------------------|------------------|----------------------|
| | Vigesimal | Literal | Cualitativa | |
| <u>Aprobado</u> | <u>17</u> | <u>Diecisiete</u> | <u>Muy bueno</u> | <u>Sobresaliente</u> |

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del Jurado invitó al candidato a ponerse de pie, para recibir la evaluación final. Además, el Presidente del Jurado concluyó el acto académico de sustentación, procediéndose a registrar las firmas respectivas.

Presidente



Secretario

Asesor

Miembro

Miembro

Bachiller/Licenciado(a)

Dedicatoria

A mi esposo Uesley Peyerl, por incentivar y apoyar en todo momento mi crecimiento profesional.

A mis hijas Keisy y Elisa, por enseñarme a ser una mejor madre cada día y aprender junto a ellas el significado del amor incondicional.

A mi madre, quien confió en mí, me dio fuerzas para seguir y no desistir y me enseñó a seguir luchando por mis objetivos.

A todas las mujeres y madres que, con tanto esfuerzo, cuidan de sus hijos, educando y proveyendo el sustento diario.

Agradecimientos

A Dios Todopoderoso, mi Creador, mi Redentor, quien me dio la capacidad de mirar a las personas que necesitan de un soporte espiritual y emocional con los mismos ojos llenos de amor que Él tiene por nosotros.

A toda mi familia, por su apoyo incondicional, por incentivarme en cada momento con mensajes de ánimo y perseverancia.

Al pastor Erton Köhler y los demás administradores de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, por su apoyo incondicional y por darme la oportunidad de estudiar la maestría.

Al pastor Bruno Raso, por sus palabras de ánimo y confianza en mis logros académicos.

A los administradores de la Universidad Peruana Unión y, en especial, a los de la Unidad de Posgrado de Psicología, por su apoyo, comprensión y confianza en mis esfuerzos para lograr esta meta académica.

A los docentes de la Maestría en Terapia Familiar, porque me enseñaron con paciencia y profesionalismo sobre el valor de la familia y sus cuidados.

A la Dra. Dámaris, por sus enseñanzas y, sobre todo, por su sensibilidad en percibir el potencial de sus alumnos. A la Mg. Maritza Mendoza, por el tiempo dedicado a la mejora de mi investigación, por ver con otros ojos mi trabajo y ayudarme a hacerlo mejor. A mi asesora Mg. Ruth Quiroz, por incentivarme y creer en mí en cada momento.

A mis compañeros de aula, por su amistad, su compañerismo en todo momento, por permitirme ser parte de sus vidas y logros académicos y, especialmente, a mi amiga Vilma Rubiano, por sus palabras de incentivo y su apoyo en cada momento.

A Cuca Lapalma, por la traducción de mi trabajo, por su eficiencia y rapidez ante mis solicitudes.

A las instituciones e iglesias adventistas de las ciudades satélites de Brasilia- DF que permitieron la realización de esta investigación.

A todas las familias monoparentales que aceptaron participar en esta investigación, ya que sus aportes son una ayuda valiosa para crear proyectos efectivos de atención a este grupo que requiere un cuidado especial.

Índice de contenido

| | |
|--|------|
| Dedicatoria | iv |
| Agradecimientos..... | v |
| Índice de contenido | vii |
| Índice de tablas | ix |
| Índice de figuras | x |
| Índice de anexos | xi |
| Resumen | xii |
| Abstract | xiii |
| Introducción..... | xiv |
| Capítulo I | 16 |
| El problema | 16 |
| 1. Planteamiento del problema..... | 16 |
| 2. Formulación del problema | 20 |
| 2.1. Problema general..... | 20 |
| 2.2. Problemas específicos..... | 20 |
| 3. Justificación..... | 20 |
| 4. Objetivos de la Investigación..... | 21 |
| 4.1. Objetivo general..... | 21 |
| 4.2. Objetivos específicos | 22 |
| Capítulo II | 23 |
| Marco teórico..... | 23 |
| 1. Antecedentes de la investigación | 23 |
| 1.1. Antecedentes nacionales..... | 23 |
| 1.2. Antecedentes internacionales..... | 24 |
| 2. Bases teóricas | 27 |
| 2.1. Resiliencia | 27 |
| 2.2. Estilos educativos | 39 |
| 2.3. Marco teórico referente a la población de estudio | 51 |
| 3. Definición de términos..... | 52 |
| 4. Hipótesis de la investigación | 52 |
| 4.1. Hipótesis general | 52 |

| | |
|---|----|
| 4.2. Hipótesis específicas | 52 |
| Capítulo III | 53 |
| Materiales y Métodos | 53 |
| 1. Diseño y tipo de investigación | 53 |
| 2. Variables de la investigación | 53 |
| 2.1. Definición conceptual de las variables | 53 |
| 2.2. Operacionalización de las variables..... | 54 |
| 3. Delimitación geográfica y temporal..... | 57 |
| 4. Participantes..... | 57 |
| 4.1. Muestra..... | 57 |
| 4.2. Criterios de inclusión y exclusión | 57 |
| 4.3. Característica de la muestra | 58 |
| 5. Instrumentos de recolección de datos..... | 59 |
| 5.1. Escala de Resiliencia de Wagnild & Young (1993) | 59 |
| 5.2. La Escala de los Estilos Parentales (QPP) de Pasquali y Araújo | 60 |
| 6. Proceso de recolección de datos. | 61 |
| 7. Procesamiento y análisis de datos | 61 |
| Capítulo IV..... | 62 |
| Resultados y discusión | 62 |
| 1. Resultados | 62 |
| 1.1. Análisis descriptivos..... | 62 |
| 1.2. Análisis de correlación | 66 |
| 2. Discusión..... | 67 |
| Capítulo V..... | 70 |
| Conclusiones y recomendaciones | 70 |
| 1. Conclusiones..... | 70 |
| 2. Recomendaciones..... | 71 |
| Referencias | 72 |

Índice de tablas

| | |
|---|----|
| Tabla 1. Operacionalización de la variable resiliencia..... | 55 |
| Tabla 2. Operacionalización de la variable estilos educativos parentales..... | 55 |
| Tabla 3. Características de la muestra en estudio..... | 57 |
| Tabla 4. Nivel de resiliencia en mujeres líderes de hogar..... | 61 |
| Tabla 5. Nivel de resiliencia según edad..... | 62 |
| Tabla 6. Percepción de los adolescentes sobre los estilos educativos parentales.... | 63 |
| Tabla 7. Percepción de los adolescentes sobre los estilos educativos parentales según sexo de los participantes..... | 64 |
| Tabla 8. Percepción de los adolescentes sobre los estilos educativos parentales según edad de los participantes..... | 64 |
| Tabla 9. Coeficiente de asociación entre las variables..... | 65 |

Índice de figuras

| | |
|---|----|
| Figura 1. Modelo de Casita de Wanistendael y Lacomte..... | 32 |
|---|----|

Índice de anexos

| | |
|--|----|
| Anexo 1. Propiedades psicométricas del Cuestionario Estilos Educativos Parentales..... | 85 |
| Anexo 2. Propiedades psicométricas de la Escala de Resiliencia..... | 86 |
| Anexo 3. Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993)..... | 87 |
| Anexo 4. Cuestionario de los Estilos Educativos Parentales..... | 88 |
| Anexo 5. Consentimiento Informado..... | 89 |

Resumen

El objetivo de la presente investigación es determinar la relación existente entre las variables Resiliencia y Estilos educativos de familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia, 2019. Los instrumentos empleados para la medición de las variables fueron la Escala de Resiliencia diseñada por Wagnid y Young (1993), adaptada en Brasil por Pesce et al. (2005) y la Escala de los Estilos Parentales de Pasquali y Araujo (1986). La muestra estuvo conformada por 82 madres monoparentales y sus respectivos hijos, en seis ciudades satélites de Brasilia- DF: Gama, Taguatinga, Candagolândia, São Sebastião, Vargem Bonita, Cidade Ocidental. Finalmente, se obtuvo como resultado de la investigación que no existe asociación entre los estilos parentales percibidos por el adolescente y el nivel de resiliencia de la madre ($\chi^2 = 1.61$; $p > .05$). Por lo tanto, se concluye que la resiliencia no tiene relación significativa con los estilos educativos parentales percibidos por los hijos en las familias monoparentales, esto significa que los niveles de resiliencia (baja, moderada o alta), no determinan el estilo parental que las madres ejercen para con sus hijos.

Palabras clave: *Resiliencia, estilos parentales, familias monoparentales.*

Abstract

The objective of this research is to determine the relationship between the variables resilience and educational styles of single-parent families in the satellite cities of Brasilia, 2019. Among the instruments used to measure the variables were the Resilience Scale designed by Wagnid and Young (1993), adapted in Brazil by Pesce et al. (2005) and the Scale of Parental Styles by Pasquali and Araujo (1986). The sample consisted of 82 single-parent mothers and their respective children, in 6 satellite cities of Brasilia-DF: Gama, Taguatinga, Candagolândia, São Sebastião, Vargem Bonita, Cidade Ocidental. Finally, it was obtained as a result of the investigation that there is no association between the parental styles perceived by the adolescent and the resilience level of the mother ($\chi^2 = 1.61$; $p > .05$). Therefore, it is concluded that resilience does not have a significant relationship with the parental educational styles perceived by children in single-parent families, this means that resilience levels (low, moderate or high) do not determine the parental style that mothers exercise for your children.

Keywords: *resilience, parenting styles, single parent families.*

Introducción

En estas últimas décadas han ocurrido diversos cambios en la estructura familiar. De acuerdo con Hintz (2001), estas modificaciones han sido influenciadas por factores sociales, culturales, psicológicos, económicos, entre otros. A estas modificaciones se suma, muchas veces, la ausencia paterna en el hogar. En ese contexto, el rol de la mujer también ha enfrentado dificultades en el ámbito laboral, social y emocional. Asumir y afrontar esos obstáculos la ha obligado a desarrollar una serie de características personales, siendo una de las más importantes la resiliencia, que consiste en la capacidad de tomar decisiones para afrontar de la mejor manera las situaciones difíciles que se le presentan en el día a día de acuerdo con la definición de Wagnild & Young (1993). Por otro lado, sobre la variable Estilo educativo, Pasquali et. al (2012) refieren que es el conjunto de comportamientos de padres y madres relacionado con las respuestas y exigencias que tienen hacia sus hijos. Por ello, esta investigación tiene como propósito analizar la relación existente entre resiliencia y estilos educativos de familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia, 2019.

Esta investigación está estructurada en cinco capítulos. El primer capítulo describe el planteamiento del problema, los objetivos generales y específicos del trabajo y la justificación del mismo. El segundo capítulo lo conforman las bases teóricas, constituidas por el marco conceptual y los antecedentes nacionales e internacionales que apoyan el propósito de esta investigación. Por su parte, el tercer capítulo describe el método y diseño de la investigación como también la operacionalización de las variables y la caracterización de la población muestra de estudio junto a los instrumentos empleados y el proceso para la obtención de los resultados. En el capítulo cuatro se describe el análisis y la interpretación de

los datos, la discusión de dichos resultados, relacionados con estudios previos sobre el tema. En el capítulo final se presentan las conclusiones relacionadas con los objetivos propuestos y las recomendaciones a futuras investigaciones y/o instituciones que se vean beneficiadas con los resultados del presente trabajo.

Capítulo I

El problema

1. Planteamiento del problema

La familia a lo largo del tiempo ha experimentado diversas transformaciones. En décadas contemporáneas se hablaba sobre familias nucleares constituidas por ambos padres e hijos (UNICEF, 2003). Una de las transformaciones fue el cambio de una estructura jerárquica a una estructura de igualdad según Vaitsman, (citado por Hintz, 2001). Antes, el hombre era el único responsable de la familia y la mujer era quien velaba por la organización del hogar y cuidado con los hijos. De acuerdo con Hintz (2001), estas modificaciones han sido influenciadas por factores sociales, culturales, psicológicos, económicos, entre otros. Según el Instituto Nacional de Estadística Española (2017), en el 2016 hubo 96,824 divorcios en España, un 0,3% más que en el 2015. En Brasil, las estadísticas del Registro Civil (2016) refieren un aumento en el número de divorcios en relación al año 2015. Se produjeron 344 526 divorcios hasta 2016 siendo la mayor proporción en familias constituidas con hijos menores de edad (47,5%), en familias sin hijos (27,5%). En el 74% de esos divorcios en todo el Brasil, las madres quedaron con la tenencia de sus hijos.

Las familias tradicionales pasaron a tener opciones variadas como familias monoparentales, reconstituidas o ensambladas (UNICEF, 2003). En estas últimas décadas, se ha evidenciado el crecimiento de las familias monoparentales encabezadas por una sola persona, generalmente la mujer, quien, en los últimos tiempos, ha sido incluida laboralmente (Carolin, 2014). Según *The World Data Bank* (el banco de datos mundial) en Armenia el 37,1% de las mujeres es jefa de familia,

mientras que en Burkina Faso el 9,9% de las mujeres tiene la responsabilidad de velar por los miembros de su familia y en Brasil, el 24,9% de los 44,8 millones de los domicilios particulares de ese país es liderado por las mujeres, por lo que, en la actualidad, la mujer no solo ocupa el rol de madre, sino que también es la jefa del hogar; asumiendo el sustento económico, brindando recursos personales para la formación física, emocional, social, cognitiva y espiritual de sus hijos (Trinidad, Torrado, & Royo, 2006).

Asimismo, es interesante analizar las características sociodemográficas y las tendencias que reflejan los cambios socioculturales en Brasil. Según datos del Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (IBGE, 2010), lo que más se observa en la población brasileña es la desigualdad. Además de las diferencias entre regiones del país, la cuestión racial acentúa las diferencias. El tipo más común dentro de las familias es el monoparental femenino (53,5%) y, en el período 2000 al 2010, hubo un crecimiento de las familias que tienen una mujer como responsable del hogar. Según Corrêa (2018), el número de familias a cargo de mujeres se duplicó en quince años. De acuerdo con un estudio elaborado por los demógrafos Cavenaghi y Diniz Alves, el grupo de hogares en el que ellas toman las principales decisiones saltó de 14,1 millones en 2001, a 28,9 millones en 2015, es decir, creció en un 105%. Ese aumento puede estar relacionado con el ingreso precoz al ámbito laboral, mayor independencia femenina, mayor acceso a estudios universitarios, pero también a una mayor vulnerabilidad por parte de la mujer (Velasco, 2017).

De manera particular, el Distrito Federal se destaca por concentrar el mayor índice de familias compuestas por madres solas con hijos en un 31,6 % (Marques, 2017). Los datos de la Síntesis de indicadores sociales del IBGE (2016) muestran

que las mujeres tienen una menor remuneración en comparación a los hombres y hay una mayor presencia de mujeres dentro de trabajos relacionados a “servicios”.

Por ende, es evidente que la mujer como ser humano debe enfrentar muchas dificultades en el ámbito laboral, social, familiar y emocional. Este entorno negativo la ha obligado a desarrollar una serie de características personales para asumir y afrontar estos obstáculos con éxito. Una de las más importantes es la resiliencia, pues esta le facilita tomar decisiones para afrontar de la mejor manera los distintos eventos angustiantes que se le presentan día a día, como la educación de los hijos, el sustento económico, maltrato entre otros (Carolin, 2014). En este contexto, la resiliencia se define como la capacidad que una persona posee para funcionar de manera eficaz en circunstancias adversas, lo que conlleva el desarrollo de la resistencia que ayuda a proteger su identidad ante la presión que experimenta y asumir una actitud positiva ante tal evento (Canaval, Gonzalez, & Oliva, 2007).

Algunos estudios ya han demostrado que la resiliencia en mujeres es mayor que la de los hombres (Fiorentino, 2008). Respecto a esta comparación de resiliencia entre género en México, se concluyó que existen diferencias significativas en favor de las mujeres. De acuerdo con Roa, Estrada y Tobo (2012), en un estudio realizado con mujeres maltratadas en Colombia, el 97% de ellas evidenció niveles altos de resiliencia.

La resiliencia en madres no solo es la capacidad de afrontar las adversidades, sino que es afrontarla de manera eficaz, asimismo, que estas adversidades no interfieran ni afecten el desarrollo de las demás áreas y responsabilidades de las mujeres como el rol de ser madre, ya que, al decidir tener una familia monoparental, la responsabilidad no solo se dirige al aspecto económico, sino que también a la de la formación, educación y crianza de los hijos. Respecto a ello, Grotberg (2002)

afirma que la resiliencia ha sido reconocida como un aporte a la promoción de la salud mental y que la infancia temprana es un período excelente para comenzar con su promoción.

La familia es la primera estructura que recibe al niño, brindando valiosas estrategias que lo acercan al conocimiento del mundo. Allí los padres transmiten sus propios conocimientos de la realidad a través de diferentes formas verbales y no verbales. Los estilos educativos son los modos en que los padres, en este caso la madre, educan y corrigen a sus hijos, aplicando normas y tipos de autoridad ejercidos sobre ellos (Torío, Peña, & Rodríguez, 2008).

Por su parte, ampliando la definición anterior, Darling y Steinberg (1993) mencionan que “el estilo parental puede ser entendido como una constelación de actitudes acerca del niño que le son comunicadas y que, en conjunto, crean un clima emocional en el que se ponen de manifiesto los comportamientos de los padres” (p. 488).

Los autores mencionan que tales comportamientos incluyen tanto las conductas que reflejan sus propios deberes paternales como cualquier otro tipo de demostraciones corporales como cambios en el tono de voz, gestos, etc. Entonces, esa interacción se convierte en un centro de aprendizaje para la vida en el que cada actitud, cada palabra, cada gesto, toma una relevancia no planificada. “Las interacciones padre-madre-niño/a y las condiciones de vida en términos de afectos, comunicación, libertad, expresión y norma ofrecidas a los niños y las niñas son un factor modelador de aprendizaje” (Valencia y Henao, 2012, p. 258).

Por otra parte, no se encontraron estudios en el Distrito Federal que analicen directamente las dos variables del presente estudio: resiliencia y estilos parentales. A nivel nacional sí hay estudios que trabajan alguna de estas dos variables en

combinación con otras distintas. Así, se reportaron relaciones entre resiliencia-hogares monoparentales, resiliencia y estilos parentales y también las variables aisladas. Por lo tanto, el presente estudio tiene como objetivo identificar si existe relación significativa entre la resiliencia y los estilos educativos parentales en familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia- DF.

2. Formulación del problema

2.1. Problema general

¿Existe relación significativa entre resiliencia y estilos educativos maternos de familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF, 2019?

2.2. Problemas específicos

- ¿Existe relación significativa entre resiliencia y estilo autoritativo en familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF, 2019?
- ¿Existe relación significativa entre resiliencia y estilo autoritario en familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF, 2019?
- ¿Existe relación significativa entre resiliencia y estilo negligente en familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF, 2019?
- ¿Existe relación significativa entre resiliencia y estilo indulgente en familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF, 2019?

3. Justificación

El presente estudio permitirá investigar la importancia de la resiliencia en la madre de familias monoparentales y como esta se relaciona con la elección de los estilos educativos de las familias monoparentales utilizados en la crianza y formación de sus hijos.

A nivel familiar, permitirá a las madres identificar el nivel de resiliencia existente y el estilo educativo parental que usan en su hogar, ya que esto influye en el ajuste psicológico de su hijo; lo cual les servirá como guía de cambio.

A nivel institucional, proporcionará estadísticas sobre el nivel de resiliencia que presentan las madres encuestadas, según la edad y el grado al que pertenecen sus hijos y el estilo educativo predominante entre las madres de familia. En base a los resultados obtenidos, se aportará conocimiento directamente al departamento psicopedagógico, quienes podrán incrementar programas de intervención o talleres para las familias monoparentales, brindándoles herramientas de crianza parental.

De esta manera, la presente investigación permitirá obtener un conjunto amplio de materiales teóricos actualizados, además de describir los estilos educativos parentales y la resiliencia de la vida de las madres de nacionalidad brasileña; con el objetivo de promover un adecuado estilo educativo parental, así como comprobar las teorías y otros estudios existentes en distintos países.

A nivel metodológico, se ampliará el campo de aplicación con dos instrumentos de medición: El Cuestionario de Percepción de los Padres, elaborado por Pasquali y Araújo (1986) y la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993), con el fin de aportar al mundo de la investigación y, a través de ellos, generar nuevos estudios.

4. Objetivos de la Investigación

4.1. Objetivo general

Determinar si existe relación significativa entre resiliencia y estilos educativos maternos de familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF, 2019.

4.2. Objetivos específicos

- Determinar si existe relación significativa entre resiliencia y estilo autoritativo en familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF, 2019.
- Determinar si existe relación significativa entre resiliencia y estilo autoritario en familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF, 2019.
- Determinar si existe relación significativa entre resiliencia y estilo negligente en familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF, 2019.
- Determinar si existe relación significativa entre resiliencia y estilo indulgente en familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF, 2019.

Capítulo II

Marco teórico

1. Antecedentes de la investigación

Existen diversas investigaciones relacionadas con el tema de investigación. Estos antecedentes se dieron tanto en el ámbito nacional como internacional.

1.1. Antecedentes nacionales

En la literatura científica brasileña se pueden encontrar estudios que ponen atención en variables tan ampliamente estudiadas como resiliencia, estilos parentales y, en menor cantidad, estudios sobre familias monoparentales o madres jefas de familia. Pero de la relación que existe entre la forma en que madres jefas de familia educan a sus hijos y cómo afrontan la realidad que deviene de llevar sobre sus espaldas el cuidado de su hogar y sus hijos, por el momento no se ha encontrado ningún estudio. De igual forma, es escasa la cantidad de estudios que muestran la importancia de promover salud mental desde la infancia a través de valores que, además de prevenir patologías, ayudarían al crecimiento personal.

Dobriansky, Justen, Viezzer (2003) presentaron su investigación en relación con el optimismo de los niños y el estilo parental. Para esta investigación participaron 280 alumnos entre 9 a 12 años, de escuelas públicas de Curitiba. Los padres fueron clasificados en uno de los cuatro estilos parentales (autoritativo, autoritario, indulgente y negligente), de acuerdo con el puntaje que los hijos dieron en la escala de exigencia parental, el nivel de optimismo de los niños fue evaluado con el cuestionario de Estilo de Atribución para niños. Los resultados evidenciaron que los

padres autoritativos fueron asociados a mayores puntajes de optimismo y a menores puntajes de pasividad, mientras que padres negligentes fueron asociados a menor puntaje de optimismo y a mayores puntajes de pasividad.

También, Castelar, Salomé, Corte-Real, Andrade y Fonseca (2015) realizaron una investigación con el objetivo de validar la estructura factorial para contexto brasileño de la Escala de Resiliencia de Wagnild e Young (1993). Participaron del estudio 359 estudiantes de ambos sexos dentro del rango de edad de 12 a 20 años. Luego de la aplicación de los procedimientos de análisis factorial confirmatoria se observó que la estructura dimensional que obtuvo los mejores índices estadísticos en la población brasileña fueron los siguientes cinco factores: autosuficiencia, sentido de la vida, ecuanimidad, perseverancia y singularidad existencial.

Finalmente, para analizar el impacto en los cambios sociales dentro de la familia y la variable monoparentalidad, Ávila de Oliveira y Magnabosco (2013), realizaron una investigación con el objetivo de entender cuáles eran los factores de riesgo y protección en familias monoparentales femeninas a partir de las informaciones del censo 2010 que reveló la prevalencia de estas configuraciones familiares. Al igual que este relevamiento bibliográfico, hay otros que apuntan a entender la problemática pero que no incursionan en cuestiones prácticas pues la variable monoparentalidad resulta interesante de ser analizada cuando se puede evaluar algún constructo psicológico de esa realidad.

1.2. Antecedentes internacionales

Hernández (2016) realizó un estudio en Toluca, México, en el que analizó las variables de resiliencia, estilos de enfrentamiento y actividades de crianza con el objetivo de observar en qué medida los estilos de enfrentamiento y las actividades de crianza predicen la resiliencia en madres e hijos ante la presencia de la

discapacidad en un miembro de la familia. El estudio fue de tipo correlacional de corte transversal y la elección de la muestra fue de tipo intencional. Esta investigación se realizó con 100 participantes, 50 madres y 50 hijos. En relación a los instrumentos, se utilizaron el Cuestionario de Resiliencia para Niños y Adolescentes de González Arratia, (2011), la Escala Multidimensional y Multisituacional de Reyes-Lagunes y Góngora (2000), y el Cuestionario de Reporte de Crianza de Rink, Van Loon, Van Lokven, Van Der Meulen y Jansen, (2008). El estudio concluyó que tanto el grupo de madres como el grupo de hijos poseen un nivel alto de resiliencia.

Asimismo, en Lima, Perú, Bulnes et al., (2008) realizaron una investigación con el propósito de analizar la relación entre resiliencia y estilos de socialización parental en escolares del nivel secundario. Sobre la muestra, participaron 394 escolares entre las edades de 15 y 16 años, de los cuales 189 procedían de instituciones educativas estatales y 205 de instituciones particulares. Para la medición de las variables se usó la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993), y la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia de Musitu y García (2004). Los resultados encontraron una correlación significativa entre ambas variables y diferencias igualmente significativas, tomando en cuenta el género y tipo de colegio.

Por otro lado, Roa, Estrada y Tobo (2012) realizaron un estudio exploratorio en Bogotá y Madrid en el que se observó el nivel de resiliencia de 236 mujeres maltratadas por su pareja y la correlación entre el maltrato en pareja y el nivel de resiliencia. Con un diseño no experimental, participaron 236 mujeres de diferente procedencia, en su mayoría de Bogotá y de Madrid (Cundinamarca), de 23 años a más, principalmente solteras y sin hijos. En este estudio se empleó la Lista de Chequeo de Experiencias de Maltrato en la Pareja Forma A de Rey Anacona (2006),

con el que se identificaron 79 formas de maltrato en la pareja a nivel físico, psicológico, emocional, económico y sexual, por medio de la escala de respuestas de tipo likert. Los resultados mostraron que el 93% manifestó haber sido maltratada por su pareja de alguna forma y el 97% afirmó ser resiliente. Al buscar la correlación entre maltrato en pareja y resiliencia, se encontró que es positiva, es decir, a mayor maltrato en pareja, mayor nivel de resiliencia. Esto significa que la experiencia de estas mujeres en sus relaciones de pareja y con historias de maltrato las ha llevado a desarrollar un aprendizaje positivo, volviéndose resilientes, lo que implica buscar alternativas para que no se presente el maltrato.

En la misma dirección, Rojas (2015), en la Ciudad de Monterrey, estudió los efectos positivos y perniciosos de distintos estilos de crianza parental. La investigación consideró la información proveniente de la Encuesta de Movilidad y Capital Social en Monterrey, en la cual se entrevistó a cerca de 2.250 personas. Los hallazgos muestran que los estilos de crianza parental se asocian con la felicidad de los adolescentes durante su crianza, así como con su felicidad durante la vida adulta. El vínculo entre estilos de crianza parental y la felicidad de las personas pasa por muchos canales que la investigación, por limitaciones de información, no estudia; sin embargo, sí es posible sostener que existe una asociación positiva entre los estilos de crianza democráticos y la felicidad de las personas. De igual forma, en especial para las mujeres, la felicidad está negativamente asociada a los estilos de crianza autoritarios.

Además, Franco, Pérez y De Dios Pérez (2014) en Madrid, España, realizaron un estudio con el objetivo de analizar la relación entre las prácticas de crianza parental, el desarrollo de síntomas de ansiedad y comportamientos disruptivos en niños entre 3 y 6 años de edad. La población y muestra estuvo conformada por padres y madres

pertenecientes a dos colegios de Madrid y Toledo - España. Para ello se utilizaron los cuestionarios BASC, PCRI-M y CBCL. Los resultados reportan que determinadas actitudes y pautas de crianza parental (niveles de apoyo y disciplina, grado de satisfacción y compromiso con la crianza, autonomía o distribución de rol), influyen de manera significativa en el desarrollo y mantenimiento de conductas disruptivas y alteraciones emocionales en los hijos.

2. Bases teóricas

2.1. Resiliencia

2.1.1. *Definición de resiliencia*

Existen muchas definiciones de resiliencia; sin embargo, algunas son consideradas fundamentales por su relación con el tema de la investigación.

Becoña (2006) define la resiliencia como la capacidad de superar los eventos adversos y tener un desarrollo exitoso a pesar de circunstancias muy adversas tales como muerte de los padres, guerras, graves traumas, etc.

Asimismo, De Assis de Corrêa Soria et al. (2009) definen a la resiliencia como la superación frente a las crisis; sin embargo, mencionan que es necesario conocer que la palabra tiene su origen en el latín “resiliens” que significa saltar para atrás, regresar, recular, encogerse.

Por otro lado, para Grotberg (1995) la resiliencia es “la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e, inclusive, ser transformado por ellas” (p.8).

Así mismo, Gurgel, Plentz, Joly y Reppold (2013) afirman que la resiliencia puede ser caracterizada como la capacidad del ser humano en responder a las demandas desfavorables de la vida de manera positiva. Esta afirmación resulta de la asociación

entre los atributos del individuo y de su ambiente familiar, social y cultural y demuestra la capacidad de superación de condiciones adversas que podrían amenazar significativamente a su salud mental.

Según Reppold, Mayer, Almeida & Hutz (2012), la resiliencia es la capacidad de todo ser humano de adaptarse a la situación adversa, recurriendo a recursos internos y externos, por lo que se comprende como el mantenimiento de un proceso de desarrollo a pesar de las condiciones difíciles, siendo algo sistemático, dinámico y complejo, resultando de la interacción entre el individuo y el ambiente.

Según Masten y Gewirtz (citado por Oliveira y Machado, 2011), la resiliencia en términos generales es “la adaptación positiva manifestada frente a experiencias negativas” (p. 22).

De acuerdo con García-Vesga y Domínguez-De la Ossa (2013), aunque la resiliencia es definida por muchos autores como sinónimo de adaptación, este último concepto debe ser considerado como un proceso dinámico que involucra los factores de protección y de riesgo.

2.1.2. Modelos teóricos para resiliencia

De acuerdo con diversas fuentes bibliográficas, se hallaron algunos modelos que hacen referencia al desarrollo de la resiliencia, entre ellos están:

2.1.2.1. Modelo de la resiliencia de Richardson (1990)

Este modelo se planteó en conjunto con Neiger, Jensen y Kumpfer, quienes mencionan el proceso por el que una persona puede hacer frente a la adversidad. Uno de los términos fundamentales de este modelo es la reintegración tras la adversidad. Es decir que cuando la situación adversa llega, esta se enfrenta con los factores protectores que el individuo posee (amistades, familia, cualidades,

pensamientos positivos, etc.). La reintegración se puede clasificar en cuatro aspectos: 1) reintegración resiliente; 2) reintegración a zona de bienestar y vuelta al homeostasis; 3) reintegración con pérdida y 4) reintegración disfuncional (Brewer, 2001).

- Reintegración resiliente: Sucede en los individuos tras padecer una ruptura, tornándose capaz de sufrir y asumir un crecimiento positivo como resultado de la situación adversa. Así pues, el individuo no retorna al estado anterior al hecho, como ocurre en la homeostasis ya que aquí se observa un fortalecimiento y crecimiento postraumático.
- Reintegración a zona de bienestar y vuelta al homeostasis: Esta se caracteriza por la regresión que sufre el individuo al momento fundamental anterior a la adversidad. Esto quiere decir que la situación adversa no es trascendental de manera que la persona recupera el equilibrio sin aprender de la situación que há vivenciado. No hay, por tanto, crecimiento postraumático.
- Reintegración con pérdida: En este caso, tras la ruptura, el individuo se motiva a superar la situación; sin embargo, a pesar de esta positiva intención, deberá superar diferentes dificultades que darán como resultado algunas pérdidas tales como la autoestima. De manera que el positivismo, aunque bien intencionado, no evita que la persona sufra un desajuste emocional.
- Reintegración disfuncional: Se presenta cuando una persona no cuenta con los recursos adecuados para enfrentar una situación adversa y evitar la ruptura. La persona sufre una alteración que le lleva a realizar conductas destructivas o de riesgo (como el uso de drogas) que van a requerir de ayuda profesional.

2.1.2.2. *Modelo de las verbalizaciones de Grotberg (1995)*

Grotberg (1995) brindó algunos aportes trascendentales al concepto de resiliencia. Fue pionera en la noción dinámica de la resiliencia considerando que esta es más un estar que un ser, puesto que puede variar a través del tiempo o de las circunstancias y es un proceso dinámico. Grotberg define que la resiliencia requiere la interacción de factores resilientes de tres niveles diferentes:

- Nivel 1: Ambiente facilitador, el cual está conformado por factores de soporte externo o social como el acceso a la salud, educación, bienestar, apoyo emocional, reglas y límites familiares, estabilidad escolar y del hogar, entre otros. Por tanto, se entiende como el “Yo Tengo - yo apoyo”.
- Nivel 2: Fortaleza interna, consiste en el desarrollo de fortaleza intrapsíquica o fuerzas internas personales que incluyen la autonomía, el control de impulsos, la empatía, el sentirse querido. Esto vendría ser “Yo soy”.
- Nivel 3: Habilidades, se da por medio de la adquisición de habilidades interpersonales o sociales, de resolución de conflictos. Esto incluye el manejo de situaciones, la solución de problemas, la capacidad de planeamiento, entendiéndose como el “Yo puedo”.

Las acciones resilientes contienen declaraciones que Grotberg denomina verbalizaciones y que se expresan diciendo “yo soy”, “yo tengo”, “yo puedo”, “yo estoy”. En todas estas verbalizaciones aparecen los distintos factores de resiliencia y, a su vez, la posesión de estas atribuciones verbales puede considerarse como una fuente generadora de resiliencia. (Brewer, 2001).

2.1.2.3. *Modelo de la Casita de Vanistendael*

Vanistendael (citado por Barrero, Riaño y Rincón, 2018), en su idea de fomentar el desarrollo de la resiliencia, relacionó la resiliencia con el proceso de

construcción de una “casa”, la cual estaba compuesta por varios pisos y varias habitaciones. Las necesidades básicas como vivienda, alimento, ropa, salud etc., serían el suelo. Los vínculos afectivos como la familia, los amigos, la aceptación de uno mismo y del entorno, figurarían como los cimientos. Por tanto, en el primer piso se encontraría la capacidad de descubrir un sentido a la vida. Asimismo, en el segundo piso, las habitaciones, estarían relacionadas a la autoestima, las aptitudes personales y sociales y el sentido del humor. En la parte superior de la casa se encontraría una habitación, la cual estaría abierta ante nuevas experiencias. Todo ello permite desarrollar la capacidad de confiar y creer que el sufrimiento no limita a la persona a vivir y disfrutar de las nuevas experiencias.

De acuerdo con Marzana, Marta y Mercuri (2013), en este modelo no existe una secuencia estática para cada piso; por el contrario, existen objetivos que interaccionan entre sí, sin seguir patrones lógicos. La relación múltiple que existe entre los pisos se desarrolla circularmente. Este modelo de la casita se puede utilizar para:

- Ayudar a las personas a identificar sus fortalezas, sus limitaciones y las posibilidades de cambio, de tal manera que pueden realizar una relectura de sus propias vidas.
- Desarrollar la técnica de intervención terapéutica.
- Verificar la eficacia de la construcción de la resiliencia.

A continuación, se observa la figura de la “Casita”

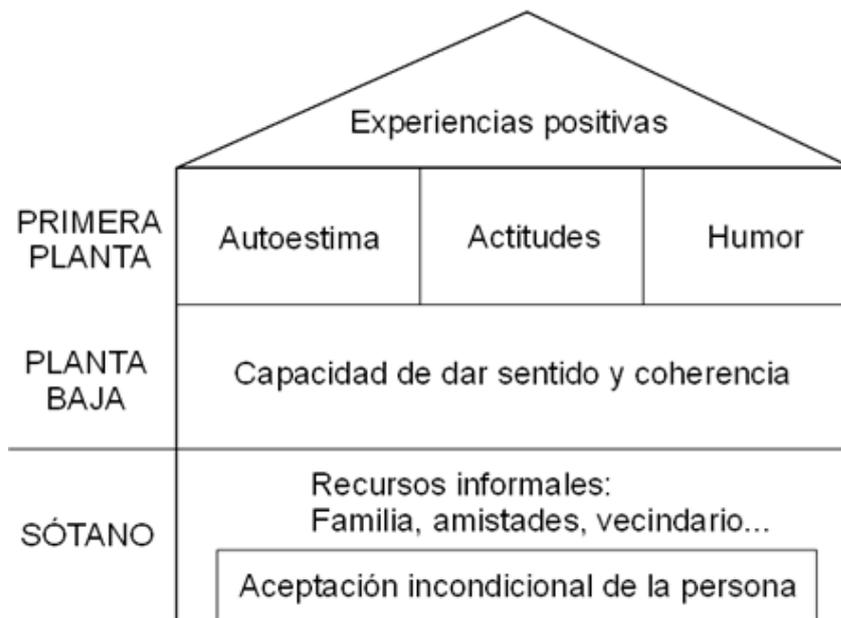


Figura 1. Modelo de Casita de Wanistendael y Lacomte. En Le bonheur est toujours possible por Wanistendael y Lacomte (2000).

2.1.2.4. Modelo teórico de Wagnild y Young (1993)

Está conformada por dos factores, cada uno de los cuales refleja la definición teórica de resiliencia.

- Factor 1: Se le denominó “Competencia personal” e indicadores de autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio, y perseverancia. Comprende 17 ítems.
- Factor 2: Se le llamó “Aceptación de uno mismo y de la vida” y representa adaptabilidad, balance, flexibilidad y una perspectiva de vida estable. Estos ítems reflejan aceptación por la vida y un sentimiento de paz a pesar de la adversidad. Comprende 8 ítems.

Estos dos factores toman en consideración las siguientes características de resiliencia:

- Ecuanimidad: Considerada como la perspectiva balanceada de su propia vida y experiencias. Connota la habilidad de considerar un amplio campo de

experiencias, esperar tranquilo y tomar las cosas como vengan, por ende, se moderan las respuestas extremas ante la adversidad.

- **Perseverancia:** Está referida al acto de persistencia a pesar de la adversidad o el desaliento. La perseverancia connota un fuerte deseo de continuar luchando para construir la vida de uno mismo, permanecer involucrado y de practicar la autodisciplina.
- **Confianza en sí mismo:** Es la creencia en uno mismo y en sus propias capacidades; también es considerada como la habilidad de depender de uno mismo y reconocer sus propias fuerzas y limitaciones.
- **Satisfacción personal:** Está referida a la comprensión de que la vida tiene un significado, lo que permite evaluar las propias contribuciones. Sentirse bien solo, relacionado a la comprensión de que la senda de vida de cada persona es única; mientras que se comparten algunas experiencias, quedan otras que debe enfrentarse solo; el sentirse bien solo nos da un sentido de libertad y un significado de ser únicos.

2.1.3. Beneficios de la resiliencia

Diversos estudios afirman que las personas resilientes tienen ventajas en relación con aquellos que no lo son. Identificando los diversos significados y conceptos de resiliencia, se pueden visualizar algunos beneficios de su desarrollo. Entre los beneficios más importantes, Teles (2005) menciona la capacidad que la persona tiene para enfrentar nuevos desafíos, mejorar el significado de autovaloración y sentido de la vida, reducir el impacto de las adversidades.

Para Simão y Saldanha (2012), la capacidad de resiliencia tiene la función de ayudar a reformar los comportamientos, permitiendo renovar las actitudes sobre las adversidades, buscando vencer cada desafío y aprender con cada lección.

Además, los estudios enfatizan que las personas que salen transformadas luego de enfrentarse a la situación, son beneficiadas por el incremento de empatía, altruismo y compasión hacia los otros (Grotberg, 2005).

Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla (citado por González, Valdez, Oudhof y González (2010), mencionan que quienes desarrollan la resiliencia se ven beneficiados también por algunos de estos rasgos que son predictores de salud mental: a) Mayor coeficiente intelectual y habilidades de resolución de problemas. b) Mejores estilos de enfrentamiento. c) Motivación al logro (mayor autoeficacia). d) Autonomía, autoestima y locus de control interno. e) Empatía, conocimiento y manejo adecuado de relaciones interpersonales. f) Voluntad y capacidad de planificación.

2.1.4. Características relacionadas a la resiliencia

Para la psicología, la característica relacionada a resiliencia se refiere a la capacidad de enfrentar positivamente acontecimientos adversos en una perspectiva de promoción de la salud, bienestar y calidad de vida (NG Deep & Leal, 2012). A lo largo del tiempo, los investigadores comenzaron a desarrollar el concepto al notar que grandes grupos de personas, frente a una misma situación de estrés o catástrofes, reaccionaban de manera diferente, algunos de ellos con ventajas socioemocionales en relación con otros que no lo conseguían.

Por su parte, Barreira y Nakamura (2006) afirman que las personas resilientes presentan características básicas como autoestima positiva, habilidades de dar y recibir en relaciones humanas, disciplina, responsabilidad, receptividad, interés y

tolerancia al sufrimiento. Estas características han sido ampliamente estudiadas, buscando generar estrategias que ayuden a las personas a ser más resilientes.

Asimismo, Barlach (2005) señala que la resiliencia es capaz de atribuir significado a las experiencias, permitiendo elaborarlas y superarlas. Por eso, puede ser también comprendida como una relectura de la realidad por el individuo que enfrenta la adversidad o vive en condición de riesgo, con la construcción de nuevos sentidos, soluciones y referencias.

En suma, “la adquisición de habilidades sociales, asertividad y de resolución de problemas, así como crear fuertes expectativas de control sobre la propia vida, son parte del repertorio de habilidades de automanejo imprescindibles para afrontar eficazmente la adversidad” (Fiorentino, 2008, p. 108)

2.1.5. Factores relacionados a la resiliencia

a) Factores de riesgo

Entre los factores de riesgo se encuentra el entorno social, que comprende las amistades, la familia, puntos de soporte emocional frente a las crisis o dificultades de la vida. Reppold et al. (2012) señalan, asimismo, que los factores de riesgo están asociados a patrones de adaptación negativa.

De acuerdo con Barlach (2005), las personas que enfrentan situaciones adversas y perjudiciales y que, a pesar de esos factores, poseen la capacidad de encontrar calidad de vida, son generalmente personas que suelen encontrar soluciones a situaciones aparentemente, insolucionables.

También, Espíndula, Martins y Ales (2010) constataron en sus estudios que, generalmente, la madre de un niño con cáncer busca, a través de la religión, maneras de enfrentar las situaciones difíciles que vivencian. Delante de estos datos,

es posible entender que la religión haya contribuido para que estas madres tengan un nivel de resiliencia positivo.

En la misma dirección, Zanini y Júnior (2011) afirman que el proceso de resiliencia puede ser potencializado o perjudicado frente a las adversidades significativas. De esta manera, se pueden fomentar posibles factores de protección con el objetivo de dar soporte para el enfrentamiento y resignificar las adversidades vividas.

b) Factores de protección

En este contexto, Ferreira, Santos y Maia (2012) consideran que los factores de protección se constituyen en características potenciales en la promoción de resiliencia, una vez que minimizan los eventuales efectos negativos o disfuncionales en la presencia del riesgo, más allá de la posibilidad de modificar, mejorar o alterar la respuesta personal delante de cualquier peligro.

Básicamente, las definiciones encontradas sobre resiliencia están constantemente vinculadas a la capacidad de transformar la adversidad, la cual se refiere a eventos catastróficos como guerras, accidentes aéreos y la condición de vivir en ambientes violentos (Benzoni y Vargas, 2011).

De la misma forma, las relaciones familiares y de amistad son factores de protección. Se tratan de fuentes de apoyo emocional que un individuo puede acceder en situaciones de adversidad y que contribuyen para que se desarrolle la resiliencia. También, se puede considerar como apoyo y promotor del potencial de resiliencia el establecimiento de vínculo y confianza entre los diferentes profesionales de salud y el paciente (Carvalho, Morais, Koller & Piccinini, 2007).

Por esta razón, Ferreira et al. (2012) afirman que, a partir de la comprensión de resiliencia como capacidad humana de adaptarse y transformar situaciones de

riesgo en potencialidades, la autoestima es un factor de protección importante para el desarrollo de la persona. Está relacionada a la salud y al bienestar psicológico y con ella están implicados otros elementos, tales como, apoyo social, autoeficacia y autonomía. Los mismos autores también consideran, en esta perspectiva, que acciones que favorezcan la promoción de la resiliencia se tornan fundamentales como estrategias de promoción a la autoestima y al mantenimiento de sus capacidades funcionales y puede proporcionar mejoría significativa en la calidad de vida humana.

2.1.6. *Desarrollo de resiliencia*

Esencialmente, en la mayoría de las investigaciones sobre la resiliencia se utilizan métodos estadísticos para investigar las consideraciones humanas acerca de la adversidad. Con todo, no se vinculan al punto de vista del sujeto. De esta manera, según Barlach (2005), lo que se entiende por adverso puede variar en función del propio individuo, de su historia de vida, del contexto en que está inserto. Por eso es importante el desarrollo de estudios sobre resiliencia humana, concibiendo que esta no es innata y que puede ser potencializada.

Según Menezes, López y Delvan (2010), para ampliar la posibilidad del paciente de desarrollar comportamientos resilientes, se puede estimular por la vía terapéutica la habilidad de utilizar las situaciones adversas en su proceso de desarrollo personal y crecimiento social. Esta estrategia permite el auxilio del paciente y de su familia para que enfrenten positivamente los problemas. Naturalmente, esto no quiere decir que no estarán más en contacto con factores de riesgo, sino que desarrollarán comportamientos que posibilitan el enfrentamiento y el ajuste fundamental para la superación de sus desafíos y problemas.

Dado que para Grotberg (2005) la resiliencia es un proceso, entonces, para estructurar estrategias es necesario considerar tres categorías diferentes: "Yo tengo" (soporte), "Yo soy" (fortalecimiento intrapsíquico), "Yo puedo" (adquisición de habilidades interpersonales y de resolución de conflictos).

La categoría "Yo tengo" remite a las necesidades de las personas que construyen su resiliencia, como tener personas en quien confiar, a quien amar, que coloque límites y les enseñen a evitar peligros o las ayuden cuando están enfermas. La categoría "Yo soy" está relacionada a la disposición del sujeto para asumir responsabilidades por sus acciones y optimismo. Finalmente, la categoría "Yo puedo" remite a la capacidad de hablar sobre temas que causan miedo o incomodidad, pero, también, de encontrar maneras de resolver problemas (Grotberg, 2002).

En la misma línea, Ferreira et al. (2012), a partir de una investigación realizada con ancianos, señalan que estos consiguieron superar las adversidades que surgieron en sus vidas, porque fueron favorecidos por diversos elementos protectores, como la autoestima y el apoyo social. De igual manera, Ferreira de Carvalho y Pereira (2012), en una investigación realizada con niños, revelan que la resiliencia posee tres tipos de variables capaces de protegerlos en la adversidad. Siendo estas características de personalidad la autoestima, flexibilidad, habilidades para resolver conflictos, cohesión y buen relacionamiento familiar. También indican la disponibilidad de soporte externo que refuerce las estrategias de enfrentamiento.

En este contexto, Barlach (2005), considera que la espiritualidad y el sentido de la vida y el buen humor pueden ser identificados como importantes factores de protección. También afirma que delante de una adversidad, el individuo moviliza

un conjunto de recursos de los cuales, muchas veces, no tenía conciencia anterior, proporcionando crecimiento y enriquecimiento personal que, en la ausencia de la adversidad, no se habían manifestado (Barlach, 2005).

Por último, De Souza y De Oliveira (2006) afirman que las experiencias negativas o que traen dificultades también pueden generar transformaciones positivas, fortalecer sus mecanismos de enfrentamiento y superación; sin embargo, no todas las experiencias positivas pueden generar mecanismos de protección.

2.2. Estilos educativos

2.2.1. Definición de los estilos educativos

Darling y Steinberg (1993), mencionaron que, a pesar del interés generalizado en el estudio de los estilos de crianza, en España se reconoce la escasez de estos y especialmente en Latinoamérica; desde la década de 1930, investigadores se han preocupado con las siguientes cuestiones: ¿Cuál es la mejor forma de educar a los hijos? ¿Cuáles son las consecuencias que pueden ser provocadas en el desarrollo de los niños educados por diferentes modelos de padres?

También, Reppold et al. (2012) afirman que los estilos parentales son manifestaciones de los padres en dirección a sus hijos que caracterizan la naturaleza de la interacción entre ellos, mientras que algunos autores, como Torío et al. (2008) definen los estilos de educativos como la forma de actuar de los adultos respecto a los niños ante situaciones cotidianas, la toma de decisiones o la resolución de conflictos.

Por otra parte, es pertinente señalar que los padres no tienen un estilo de crianza fijo, confeccionan su estilo a la medida de cada niño (Harris, 2000). Por tanto, cuando se habla de estilos parentales nos referimos a tendencias globales de

comportamiento. La satisfacción familiar es el resultado del continuo juego de interacciones verbales y/o físicas que mantiene un sujeto con los otros miembros de su familia y guarda relación con la coherencia, la equidad en el hogar, la diversión, el apoyo, la falta de conflictos, la cercanía afectiva, la confianza, la cohesión, la adaptación, la asignación y aceptación de roles y tareas, la comunicación abierta y la aceptación en general de la propia familia (Tercero et.al., 2013). Para Reséndiz y Romero (2007), la distribución del rol es una escala que valora las creencias de los padres acerca del papel que estiman debe desempeñar cada género, mamá/papá, en la formación de los niños, en la crianza.

Además, es importante recalcar que no se identifican modelos fijos o “puros” de crianza, sino que se combinan, ya que los estilos educativos suelen ser mixtos y, además, pueden cambiar de acuerdo con múltiples variables: el sexo, la edad, el lugar que ocupa el niño/a entre los hermanos, etc. (Torío et al., 2008).

Actualmente, las prácticas educativas paternas son causa, pero al mismo tiempo consecuencia de los distintos problemas en el desarrollo de los hijos (Palacios, 1999; Tur, Mestre & del Barrio, 2004). La familia está inmersa en una sociedad globalizada y de consumo (Gubbins & Berger, 2004). La familia es considerada el núcleo base de la sociedad, es en ella donde se recibe la educación para la vida, es la primera escuela social en la que se colocan los cimientos para la formación socioafectiva y de relaciones interpersonales. La familia es el contexto de crianza más importante en los primeros años de vida, donde se adquieren las primeras habilidades y los primeros hábitos que permitirán conquistar la autonomía y las conductas cruciales para la vida (Torío, 2003).

En la actualidad, la familia, como grupo primario, ha cambiado debido a factores sociales, económicos, culturales, violencia, pobreza extrema, falta de educación y

salud mental. La monoparentalidad se concebía como una disfunción familiar al compararse con el prototipo de la familia nuclear en nuestra sociedad. Sin embargo, hay investigaciones previas que permiten replantear el papel de la mujer, ya que ella asume responsabilidades fuera de casa en el ejercicio de un empleo que apoye la economía de la familia y/o ante la ausencia del cónyuge; esto repercute en la relación que establece con sus hijos, en la vinculación afectiva y formas de crianza utilizadas para la educación y desarrollo individual, así también, la flexibilidad de los roles parentales es necesaria para hacer frente a las nuevas demandas de la sociedad y familia, según Martínez A. y Martínez M. (2015).

Frente a estas formas de actuación de los padres, Baumrind (1966) conforma una tipología de tres estilos de crianza parental: el estilo autoritativo, el autoritario y el permisivo, los que serán desarrollados en el transcurso del presente trabajo. Los diferentes patrones de crianza de los padres generan pautas de interacción relacionadas directamente con la conducta de los hijos tanto en el ambiente familiar como en el ambiente escolar (Papalia, Olds & Feldman, 2008). A partir de la tipología de los estilos parentales de Baumrind, Maccoby agrega un cuarto estilo, el negligente; este tipo de padres demuestra escaso afecto a los hijos y establece límites deficientes, les dejan a ellos gran parte de la responsabilidad material y afectiva, se enfocan en sus propias necesidades y no en las del hijo. En este mismo sentido, Baumrind realizó numerosas investigaciones en preescolares y sus padres. A partir de ellas, reconoce la presencia de dos dimensiones en la formación de los hijos; la aceptación y el control parental.

En conclusión, los estilos de crianza constituyen el arte de cuidar, formar y acompañar a un niño o a una niña en la aventura de la vida, además debe ser un acompañamiento inteligente y afectuoso basado en un ejercicio asertivo de la

autoridad, que grupos de expertos califican como “autoridad benevolente” o “serena firmeza” (Evans y Myers 1996).

2.2.2. Caracterización de los estilos educativos parentales

Según Baumrind (1991) los estilos de crianza pueden ser:

a) Democrático o inductivo

Afirman que las prácticas de crianza eficaces implican dar apoyo, expresar empatía, realizar una adecuada resolución de conflictos, mantener una buena comunicación padres-hijos, brindar una implicación o afectividad positiva, controlar la conducta estableciendo límites claros y una apropiada disciplina son características propias del estilo educativo democrático, un estilo basado en afecto y control inductivo que favorece el desarrollo de conductas socialmente adecuadas, como son la cooperación social, la independencia social e interacciones sociales positivas.

Este estilo de padres produce efectos positivos en la socialización del hijo, tales como: el desarrollo de competencias sociales, tener los índices más altos de autoestima, mantener un bienestar psicológico y un nivel inferior de conflictos entre padres e hijos.

Estos niños suelen ser interactivos y hábiles en sus relaciones con sus iguales, independientes y cariñosos. Por tanto, son más maduros, competentes y con elevadas competencias tanto sociales como cognitivas.

Este tipo de comportamiento paterno hace que los hijos tengan un autoconcepto realista, coherente y positivo; que crezcan con autoestima y autoconfianza; que manifiesten una combinación equilibrada de heteronomía – obediencia-autonomía – iniciativa personal, creatividad, madurez psíquica; que desarrollen responsabilidad y fidelidad a compromisos personales; que tengan

competencia social y prosocialidad dentro y fuera de la casa en la interacción cooperativa, altruista y solidaria con adultos e iguales; que presenten una disminución en la frecuencia e intensidad de conflictos padres e hijos y que tengan un elevado motivo de logro, manifestado en mejores calificaciones escolares.

b) Autoritario o rígido

Ramírez (2005) denomina a los padres autoritarios como aquellos que se caracterizan por manifestar alto nivel de control y de exigencias de madurez y bajos niveles de comunicación y afecto explícito. Lo predominante es la existencia de abundantes normas y la exigencia de una obediencia bastante estricta. Dedicar esfuerzo a influir, controlar, evaluar el comportamiento y las actitudes de sus hijos de acuerdo con patrones rígidos preestablecidos. Estos padres dan gran importancia a la obediencia, a la autoridad, al uso de castigos y de medidas disciplinarias y no facilitan el diálogo. Las normas que definen la buena conducta son exigentes y se castiga con rigor la mala conducta.

La comunicación entre cada uno de los progenitores y el niño es pobre. No sienten necesidad de explicar los motivos de sus actuaciones, por lo que prescinden del diálogo y este se sustituye por la rigidez e inflexibilidad en el comportamiento; los padres hacen uso frecuente del castigo, reducen la iniciativa y espontaneidad del niño, a la vez que fomentan comportamientos hostiles en los hijos, por lo que la distancia y la falta de comunicación se hace cada vez mayor. Torío et al. (2008) expresan que es un modelo rígido en el que la obediencia es considerada una virtud y en donde se favorecen las medidas de castigo o de fuerza, restringiendo la autonomía del niño.

A su vez, Torío et al. (2008) expresan que es un modelo rígido en el que la obediencia es considerada una virtud y en donde se favorecen las medidas de

castigo o de fuerza, restringiendo la autonomía del niño. No sienten necesidad de explicar los motivos de sus actuaciones, por lo que prescinden del diálogo y este se sustituye por la rigidez e inflexibilidad en el comportamiento, los padres hacen uso frecuente del castigo, reducen la iniciativa y espontaneidad del niño, a la vez que fomentan comportamientos hostiles en los hijos, por lo que la distancia y la falta de comunicación se hace cada vez mayor.

Los padres autoritarios, según Baumrind (1966), modelan, controlan y evalúan el comportamiento del niño de acuerdo con reglas de conducta establecidas y normalmente absolutas; estiman que la obediencia es una virtud y están a favor de medidas punitivas para lidiar con los aspectos del niño que entran en conflicto con lo que ellos piensan que es lo correcto.

Los hijos de madres autoritarias en general presentan un comportamiento de externalización (agresión verbal o física, destrucción de objetos, mentiras) y de internalización (retracción social, depresión y ansiedad), (Oliveira et al. 2002). En otros estudios, los hijos de padres autoritarios fueron descritos como si tuvieran una tendencia para el desempeño escolar moderado, sin problemas de comportamiento, pero, por eso, con poca habilidad social, baja autoestima y alto índice de depresión (Cohen & Rice, 1997; Darling, 1999).

Autores como Steinberg (2001) concluyeron en sus estudios que los niños criados en hogares autoritativos (caracterizados por un alto grado de afecto y firmeza), son menos propensos a manifestar trastornos de tipo internalizante que sus iguales criados en entornos autoritarios, indulgentes o negligentes. Asimismo, los hijos de padres autoritativos y autoritarios mostraban menores niveles de ansiedad que los hijos de padres negligentes (Steinberg, Blatt-Eisengart & Cauffman, 2006).

Una investigación reciente encontró correlación positiva entre autoritarismo de las abuelas y madres, o sea que hijas educadas por madres autoritarias tendrían la tendencia de adoptar este mismo estilo de crianza para con sus propios hijos. (Oliveira et al., (2002).

Otro modelo que se repite es el de padres híper correctivos que tratan de corregir insistentemente todo, generando hijos rebeldes y desobedientes, sin capacidad para acatar normas (Sordo, 2009).

c) *Permisivo o indulgente*

Para Baumrind (1966), los padres permisivos intentan comportarse de manera no punitiva y receptiva, delante de los deseos y acciones del niño, presentándose para ellos como un recurso para la realización de sus deseos y no como un agente responsable para moldear o direccionar su comportamiento.

Los padres cuyas prácticas de control permiten clasificarlos como permisivos o autoritarios llevaban a cabo menos demandas de madurez, una comunicación menos efectiva y más unilateral y actuaban con menos control que los padres autoritativos (Baumrind, 1967).

Agrega, Ramírez (2005), que estos estilos de padres permisivos se caracterizan por un nivel bajo de control y exigencias de madurez, pero con un nivel alto de comunicación y afecto. Se caracterizan precisamente por el afecto y el dejar hacer. Los estudios demostraron que los hijos de padres permisivos podían desarrollar tabaquismo, alcoholismo (Cohen y Rice, 1997), baja capacidad de autorregulación (Patock-Peckham, Cheong, Balhorn & Nagoshi, 2001) y baja habilidad de reacción a los conflictos (Miller, Dilorio & Dudley, 2002).

Según lo expuesto, este estilo es el que tiene más repercusiones negativas sobre la socialización del niño, como la falta de autonomía personal, la creatividad, la

menor competencia social o baja autoestima, generando niños descontentos, reservados, poco tenaces a la hora de perseguir metas, poco comunicativos y afectivos y tienden a tener una pobre interiorización de valores morales (Torío et al., 2008).

2.2.3. Modelo bidimensional de Musitu y García

Para Musitu y García (2004), los estilos de socialización se plantean a partir de un modelo bidimensional, que se basa en dos importantes ejes: Aceptación/Implicación y Coerción/Imposición.

El primer eje, Aceptación/Implicación, del modelo bidimensional se mide en cuatro subescalas:

- **Afecto:** Expresión de cariño manifestado por un padre a su hijo cuando su comportamiento es adecuado.
- **Indiferencia:** Hace referencia a la falta de expresión e insensibilidad mostrada por un padre ante las acciones correctas de su hijo.
- **Diálogo:** Comunicación bidireccional entre padre e hijo cuando se presenta una conducta inadecuada en el hijo.
- **Displicencia:** Es el reconocimiento sin acción de comunicación que un padre hace cuando la conducta de su hijo es inadecuada.

El segundo eje del modelo bidimensional es la Coerción/Imposición, en el cual se evalúan tres subescalas:

- **Privación:** Se refiere al acto de retirar al hijo de un objeto o una situación agradable, con el propósito de corregir un comportamiento inadecuado.
- **Coerción verbal:** Hace referencia a insultos y palabras descalificadoras que el padre usa con su hijo, cuando este no ha tenido una conducta correcta.

- Coerción física: Es el castigo físico que un padre da a su hijo cuando este ha tenido un comportamiento inadecuado.

Los cuatro estilos de socialización planteados por Musitu y García (2004) están basados en la relación entre padres e hijos al vincular los dos ejes Aceptación/implicación y la Coerción/Imposición con sus respectivas subescalas.

Estilo Autoritativo: Se caracteriza por niveles altos de aceptación y de severidad. Los padres con este estilo buscan siempre dirigir y controlar las actividades de sus hijos, estimulando el diálogo y el razonamiento, la disciplina y la autonomía, no obstante, reconocen y reclaman sus derechos como adultos, aunque también aceptan las preferencias de sus hijos. Además, establecen lineamientos específicos con relación a la conducta presente y futura de sus hijos, ejerciendo la razón, el control y la autoridad cuando estos no se ajustan correctamente a sus estipulaciones.

Los hijos formados en este tipo de hogar son obedientes a las normas, su ajuste psicológico y social son bastante adecuados gracias a la presión firme de la autoridad y al diálogo permanente con sus padres.

Los padres con este estilo tienen buena relación con sus hijos, son buenos comunicadores, dispuestos al diálogo y a los acuerdos con ellos, como manifestación de una alta afectividad; sin embargo, son capaces de aplicar castigos físicos y verbales cuando estos no actúan de manera correcta, ejerciendo así el control sobre ellos.

Estilo indulgente: se caracteriza por un alto nivel de aceptación y un bajo nivel de severidad. Los padres con este estilo tienen buena comunicación, usan el diálogo para llegar a acuerdos con sus hijos y también usan el razonamiento como estrategia para disciplinar a sus hijos; pero, al contrario de los autoritativos, no usan

la severidad para imponer su posición, buscan por todos los medios que sus hijos reaccionen positivamente con la razón y el dialogo solamente, incluso desvirtúan su rol de padres al considerar que sus hijos son suficiente maduros para decidir sus comportamientos.

Los padres con este estilo se comportan afectivamente, motivan a sus hijos a razonar siempre incluso para aceptar las normas impuestas por las figuras de autoridad, son complacientes a los impulsos y deseos de sus hijos, les consultan las decisiones internas, e incluso les permiten cuestionar las reglas familiares, evitando siempre la imposición y el control.

Los hijos criados bajo este estilo, según Carpio, García, De la Torre, Cerezo & Casanova (2014), interiorizan mejor las reglas de comportamiento, ya que aprendieron a razonar sobre sus conductas inadecuadas y recibieron aceptación positiva ante sus acciones correctas. Tienen un mejor autoconcepto familiar, aunque no confían lo suficiente en los valores de tradición y seguridad, gracias a la ausencia de una figura paterna autoritaria.

El estilo autoritario: Se caracteriza por un bajo nivel de aceptación y un alto nivel de severidad. Los padres con este estilo confirman su poder paternal siendo muy demandantes, pero sin manifestar su afectividad, ni complacencia por sus hijos. Se limitan a dar órdenes sin dialogar, sin razonar, ni dar explicaciones; no están dispuestos a cambiar su posición ante las peticiones de sus hijos, pues se muestran insensibles y faltos de apoyo para con ellos, tienen dificultad para validar las acciones correctas de sus hijos y en general en este estilo la relación padre e hijo es bastante baja. Estos padres ejercen su autoridad de manera punitiva y absoluta para imponer la conducta y las actitudes que deben tener sus hijos, especialmente cuando estos se oponen a las creencias o conductas impuestas. Estos padres se

preocupan por enseñar el respeto a la autoridad, al trabajo, al orden y a las estructuras tradicionales.

Los hijos criados bajo este estilo muestran antipatía hacia sus padres y bajo concepto familiar, no desarrollan responsabilidad, por lo que pueden tener resultados académicos muy bajos.

Estilo negligente: Se caracteriza por baja aceptación y baja severidad, es un estilo parental inadecuado pues no satisface las necesidades de los hijos, ya que el padre negligente no manifiesta afecto ni coerción, no impone límites y se muestra indiferente, sin control, sin cuidado, sin compromiso y sin supervisión sobre ellos. La negligencia de estos padres los lleva a dar a sus hijos mucha independencia tanto física como emocional, haciéndolos responsables de su propio cuidado, no acostumbran consultarles sobre las reglas y no toman en cuenta sus comportamientos correctos ni incorrectos.

Aunque este estilo no puede categorizarse como bueno o malo, sí es necesario que los padres con estos patrones, acudan a profesionales para aprender conductas afectivas y acciones diferentes en el trato con sus hijos y mejorar así la relación con ellos.

Los hijos criados bajo este estilo se muestran testarudos, impulsivos, ofensivos y hasta crueles con los objetos y las personas, además de ser agresivos y tener una alta tendencia a la delincuencia, como también al uso de drogas y alcohol, con facilidad para engañar y mentir; emocional y mentalmente la influencia de este estilo es devastadora, pues puede generar sentimientos de miedo, abandono, inseguridad, baja autoestima, conductas irracionales, ansiedad y escasas habilidades sociales (Steinberg, Lamborn, Darling, Mounts & Dornbusch, 1994). Además, estos adolescentes manifiestan problemas constantes de conducta, bajo rendimiento

académico y ninguna responsabilidad ni respeto por las normas sociales y figuras de autoridad.

2.2.4. Estilo de socialización parental según Craig (1997)

Este autor propone cuatro estilos parentales parecidos a los de Musitu y Garcia (2004), que se exponen a continuación:

- a) El padre/madre con autoridad, democrático o autoritativo: Se refiere a padres exigentes pero afectivos, con una excelente comunicación, que aplican el razonamiento, pero también el control firme. Es un padre abierto a las explicaciones y a la modificación de reglas. Los hijos así formados, presentan un mejor ajuste social, autocontrol y autoconfianza, su rendimiento académico es bueno al igual que su autoestima.
- b) El padre/madre autoritaria: Ejerce el control basado en su poder, aplicando castigos físicos cuando sus órdenes no son atendidas. Sus requerimientos suelen ser irrazonables, no hay buena comunicación ni independencia, pues las reglas son rígidas. Los hijos en este estilo son tímidos, retraídos, irritables, poco sociables, sin autocontrol; por lo general, los niños varones se tornan agresivos y desobedientes, mientras que las niñas se muestran dependientes y pasivas en su adolescencia.
- c) El padre/madre comprensiva (permisivos o indulgentes): Los padres con este estilo son muy afectivos, razonables, con buena comunicación, promueven el dialogo constante para la toma de decisiones, exigen a sus hijos mucha responsabilidad y madurez, los hijos no son castigados por hacer las cosas mal, puesto que los padres promueven la independencia, la individualidad y la autoestima.

d) El padre/ madre indiferente o negligente: Estos padres no son afectuosos, pero tampoco impone límites, no dedican tiempo para atender las necesidades de sus hijos. Cuando hay hostilidad, los niños criados bajo este estilo presentan conductas delictivas y destructivas.

2.3. Marco teórico referente a la población de estudio

2.3.1. *Mujeres jefas de familias monoparentales*

Con los cambios ocurridos en los últimos años en la estructura familiar, hoy en día es posible percibir los diferentes tipos de familias que se están formando. Entre ellos está la familia monoparental. Esta es producto, en algunas ocasiones, de una separación, viudez, divorcio, víctimas de abandono, o por decisión de tener sus propios hijos por medio de adopción o reproducción independiente, sin la necesidad de convivir con un hombre. Así, esta mujer sería la única responsable de suplir todas las necesidades emocionales, físicas y sociales de uno o más hijos, a diferencia de una familia nuclear compuesta por un núcleo completo: padre, madre e hijos y en la que ambos sustentan a sus hijos supliendo sus necesidades. Sorj (2007) menciona que una jefa de hogar mujer puede representar varias posibilidades: una mujer soltera, separada o viuda, con hijos, teniendo o no parientes y/o agregados en casa; mujer soltera, separada o viuda, sin hijos viviendo en casa, o porque no los tuvo o porque ya se fueron de casa, o porque ya fallecieron, teniendo o no parientes y/o agregados viviendo en su domicilio; mujer soltera, separada o viuda, viviendo sola, o mujer casada llevando adelante su familia aun teniendo marido o compañero en casa.

Para Sorj, Fontes y Machado (2007), la familia nuclear, a pesar de ser todavía la principal, aún no es la única forma estructural de familia en la sociedad brasileña, al

contrario, hubo un crecimiento marcado de familias monoparentales de un 12% en los años 80 a un 18% en el año 2006.

3. Definición de términos

- Familias monoparentales: Unidad familiar en la que una madre o un padre viven con sus hijos. En otras palabras, hay un cabeza de familia que es el responsable de los hijos. Esta modalidad puede suceder por motivos muy diversos: por la defunción de uno de los progenitores, por tratarse de una madre soltera, por la separación de los padres, cuando un hombre soltero decide adoptar a un niño, una situación en la que un progenitor se ve obligado a emigrar dejando a sus hijos al cuidado del otro progenitor o en aquellos casos en los que, legalmente, un padre pierde la custodia de sus hijos (Consuegra, 2011).

4. Hipótesis de la investigación

4.1. Hipótesis general

Existe relación significativa entre resiliencia y estilos educativos maternos de familias monoparentales ciudades satélites de Brasilia -DF, 2019.

4.2. Hipótesis específicas

- Existe relación significativa entre resiliencia y estilo autoritativo en familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF, 2019.
- Existe relación significativa entre resiliencia y estilo autoritario en familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF, 2019.
- Existe relación significativa entre resiliencia y estilo negligente en familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF, 2019.

- Existe relación significativa entre resiliencia y estilo indulgente en familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF, 2019.

Capítulo III

Materiales y Métodos

1. Diseño y tipo de investigación

El diseño de esta investigación es no experimental, porque no se manipularon las variables, además pertenece a un alcance correlacional porque se analizó la asociación entre las variables Resiliencia y Estilo educativo en madres monoparentales. Finalmente, es de corte transversal porque se realizó en un tiempo único (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio, 2014).

2. Variables de la investigación

A continuación, se presentan las definiciones de las variables objeto de estudio en la presente investigación.

2.1. Definición conceptual de las variables

2.1.1. *Resiliencia*

Es la capacidad de lidiar con las dificultades y no sucumbir a ellas. Esta capacidad permitiría a la persona moderar el efecto negativo de la situación difícil y fomentaría la adaptación de la persona ante los infortunios de la vida (Wagnild & Young, 1993).

2.1.2. Estilos educativos

Para Pasquali et al. (2012), el estilo parental es definido como el conjunto de comportamiento de padres y madres en el proceso de socialización de los hijos, el cual es explicado por medio de dos dimensiones, control (exigencia) y afecto (capacidad de respuesta).

2.2. Operacionalización de las variables

Seguidamente se presenta la operacionalización de las variables Resiliencia y Estilos educativos respectivamente.

Tabla 1

| Variable | Dimensiones | Definición | Ítem | Categoría de Respuesta |
|-------------|-----------------------------------|---|---------------------------------------|--|
| Resiliencia | Resolución de acciones y valores. | Compuesta por satisfacción y significado de la vida | 1,2,6,8,10,12,14,16,18,19,21,23,25,24 | 1 = En desacuerdo hasta 7 = De acuerdo |
| | Independencia y determinación | Compuesta por independencia, determinación, control, desenvolvimiento y perseverancia | 5,7,9,11,13,22 | |
| | Autoconfianza y adaptación | La cual está compuesta por autoconfianza, adaptabilidad, equilibrio, flexibilidad y perspectiva de vida equilibrada | 3,4,15,14,20 | |

Operacionalización de la variable resiliencia según Wagnild y Young (1993)

A continuación, se apreciar la tabla 2 con la operacionalización de la variable estilos educativos parentales.

Tabla 2

Operacionalización de la variable estilos educativos parentales según el Modelo de Pasquali y Araujo (1986)

| Variable | Dimensiones | Definición | Ítems | Escala |
|-------------------------------|---------------|--|----------------------------|--|
| Estilos educativos parentales | Responsividad | Abarca el afecto, se traduce como la percepción que el joven tiene en términos de sensibilidad, aceptación y compromiso de sus padres. | 7,13,4,18,8,14,1,12,2,20,5 | 1= Nada aplicable 2= Poco aplicable 3= Algo aplicable 4= Medianamente aplicable 5= Bastante aplicable 6=Muy aplicable 7=Totalmente aplicable |
| | Exigencia | Indica la noción de control y la percepción de los hijos acerca de la supervisión y exigencias impuestas por la figura materna. | 19,15,10,9,16,17,3,6,11 | |

3. Delimitación geográfica y temporal

La presente investigación se realizó en seis ciudades satélites: Gama, Taguatinga, Candagolândia, São Sebastião, Vargem Bonita, Cidade Ocidental en Brasilia -DF.

4. Participantes

4.1. Muestra

Los participantes fueron 82 familias monoparentales que están criando a sus hijos sin la presencia del esposo o la pareja y sus respectivos hijos. Los participantes de esta investigación fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico, por criterio del investigador. Considerando así la participación de la madre y uno de sus hijos, especialmente en etapa de la adolescencia.

4.2. Criterios de inclusión y exclusión

A continuación, se tomaron en cuenta los siguientes criterios de inclusión y exclusión.

4.2.1. Criterios de inclusión:

- Madres con hijos en edad dependiente.
- Madres que acepten ser parte de la investigación, firmando el consentimiento informado.
- Madres que al momento de responder la prueba se encuentren viviendo sin su esposo o pareja.
- En relación con los hijos, que estén en etapa de la adolescencia.
- Hijos que acepten ser parte de la investigación de manera voluntaria.
- Hijos que vivan con la madre.

- En caso de tener más de un hijo adolescente, solo uno participó de la investigación.

4.2.2. Criterios de exclusión

- Madres que no aceptan voluntariamente ser parte de la investigación.
- Madres que, al momento de responder la prueba, se encuentren viviendo con su esposo o pareja.
- Madres con hijos no dependientes.
- Hijos menores a 11 años.
- Hijos que vivan esporádicamente con la madre.

4.3. Característica de la muestra

La población de estudio está conformada por 82 madres con sus respectivos hijos, que tienen su domicilio en las ciudades satélites de Brasilia – DF, de las cuales, según se puede apreciar en la tabla 3, el 62.2% de las participantes se encuentra entre 41 a 60 años. Así mismo, en relación con el estado civil de las participantes se aprecia que el 48.8% son divorciadas y solo un 4.9% son viudas. Igualmente, sobre el número de hijos, se encontró que el 41.5% tiene hasta dos hijos. Sobre el grado de escolaridad de las participantes, el 47,6% tiene estudios superiores. Finalmente, sobre los datos relacionados a los hijos, se evidencia que el 46.3% es de sexo masculino y el 53.7%, de sexo femenino; en relación con la edad, la mayoría de los hijos (69.5%) pertenece al grupo etario de 11 a 14 años.

Tabla 3

Características de la muestra en estudio

| Variable y categorías | f | % |
|-----------------------|----|-------|
| Edad de la madre | | |
| 25 a 40 años | 31 | 37.8% |
| 41 a 60 años | 51 | 62.2% |
| Estado civil | | |
| Soltera | 15 | 18.3% |

| | | | |
|-----------------|--------------|----|-------|
| | Casada | 8 | 9.8% |
| | Divorciada | 40 | 48.8% |
| | Separada | 10 | 12.2% |
| | Viuda | 4 | 4.9% |
| | Otros | 5 | 6.1% |
| Número de hijos | | | |
| | 1 | 20 | 24.4% |
| | 2 | 34 | 41.5% |
| | 3 | 12 | 14.6% |
| | 4 | 16 | 19.5% |
| Escolaridad | | | |
| | Primaria | 7 | 8.5% |
| | Secundaria | 36 | 43.9% |
| | Superior | 39 | 47.6% |
| Religión | | | |
| | Católico | 12 | 14.6% |
| | Adventista | 53 | 64.6% |
| | Pentecostal | 3 | 3.7% |
| | Ateo | 3 | 3.7% |
| | Otros | 11 | 13.4% |
| Sexo del hijo | | | |
| | Masculino | 38 | 46.3% |
| | Femenino | 44 | 53.7% |
| Edad del hijo | | | |
| | 11 a 14 años | 57 | 69.5% |
| | 15 a 16 años | 25 | 30.5% |

5. Instrumentos de recolección de datos

El presente estudio empleó los siguientes instrumentos para la recolección de los datos, cada uno con sus propias características.

5.1. Escala de Resiliencia de Wagnild & Young (1993)

Wagnild y Young (1993) construyeron la Escala de Resiliencia (ER) con el propósito de identificar el grado de resiliencia individual, considerado como una característica de personalidad positiva que permite la adaptación del individuo. La escala consta actualmente de 25 ítems, descritos de forma positiva, con respuesta tipo likert desde 1 (totalmente en desacuerdo) a 7 (totalmente de acuerdo). Los puntajes de la escala oscilan entre 25 a 175 puntos y se aplica desde adolescentes

hasta adultos, aunque puede ser utilizado con personas mayores. Su aplicación puede ser individual o colectiva, tardando aproximadamente 20 minutos como tiempo total de aplicación.

En Brasil, Pesce et.al. (2005), realizaron la adaptación transcultural al portugués, así como la confiabilidad y validación de la escala de resiliencia; para ello, aplicaron el instrumento en una muestra de 203 estudiantes entrevistados en dos momentos consecutivos (estudio piloto) y posteriormente se aplicó el instrumento a un total de 977 alumnos. Sobre la adaptación transcultural, fueron encontrados óptimos resultados en la equivalencia semántica de los ítems, tanto para el significado general como para el referencial. En relación con el alfa de Cronbach fue de 0,85 en el pretest y 0,80 en la muestra total. En cuanto a la confiabilidad intraobservador, se verificó que el kappa se ubicó entre regular y moderado y el coeficiente de correlación fue de 0,746 ($p = 0,000$). Por último, el análisis factorial indicó tres factores no totalmente homogéneos y diferenciados de los encontrados por el autor de la escala.

5.2. La Escala de los Estilos Parentales (QPP) de Pasquali y Araújo

El *Questionário de Percepção dos Pais* – QPP elaborado en Brasil por Pasqueali y Araújo (1986) tiene como objetivo conocer la percepción de los hijos en relación con los comportamientos y actitudes de sus padres. Fue elaborado a partir del trabajo de Schaefer (1965). Al principio presentaba 189 ítems distribuidos en tres factores principales: aceptación/rechazo, autonomía psicológica/control psicológico y control firme/control laxo. Con el propósito de obtener una escala reducida, la versión original presentada por los autores contenía más de 50 artículos (Pasquali y Araújo, 1986). Sobre la base del contenido semántico de los ítems y sus cargas factoriales descritas en el estudio de su elaboración, se seleccionaron para cada

versión, es decir, padre y madre, 20 ítems igualmente distribuidos para representar las dimensiones de receptividad. Para cada elemento, el participante debe indicar en qué medida el comportamiento o actitud descrito se aplica o describe a cada uno de sus padres, utilizando para ello una escala de respuesta de cinco puntos: variando de 1= Nada aplicable a 7= totalmente aplicable. Este instrumento reunió las pruebas de validez factorial, permitiendo, de cierta manera, contemplar las dimensiones del afecto (receptividad) y el control (exigencia) identificados en la literatura, presentando indicadores de consistencia interna (KR21) que pueden ser admitidos como satisfactorios al menos con fines de investigación. En cuanto a la validez y confiabilidad, los estudios permitieron identificar dos componentes principales: receptividad y exigencia. Los análisis de coeficientes de consistencia interna (Alfa de Cronbach) se posicionaron por encima del punto de corte comúnmente recomendado (0.70) (Pasquali, et al., 2012).

6. Proceso de recolección de datos.

Los datos fueron recolectados de forma colectiva, de aquellos quienes firmaron el consentimiento informado. La duración de la prueba fue de aproximadamente 30 minutos y estuvo a cargo del investigador y de un equipo de aplicadores debidamente capacitados para este fin. La aplicación de los instrumentos fue realizada durante los meses de agosto a diciembre del año 2019.

7. Procesamiento y análisis de datos

Los datos fueron procesados a través del programa *Microsoft Excel* y el *software Statistical Package for the Social Sciences (SPSS)* versión 22.0. Una vez configurada la base de datos, se procedió al análisis de estos mediante pruebas

estadísticas descriptivas: media, desviación estándar, tablas de frecuencia e inferenciales: coeficiente de correlación de Pearson/ Tau B de Kendall.

Capítulo IV

Resultados y discusión

1. Resultados

Luego del procesamiento de la información obtenida, se presentan los resultados reportados en la investigación, a partir de los descriptivos, concluyendo con los inferenciales.

1.1. Análisis descriptivos

1.1.1. Análisis descriptivo de resiliencia

En la tabla 4 se aprecia que el 41.5% de las mujeres presenta un nivel alto de resiliencia mientras que el 39% presenta un nivel moderado. Respecto a sus dimensiones, se aprecia que el 42.7% de las mujeres presenta un nivel de alto de resolución de problemas; no obstante, el 22% presenta un nivel bajo en esta dimensión. De manera similar, se aprecia que el 41.5% presenta un nivel alto en la dimensión independencia y determinación. Finalmente, se aprecia que el 42.7% de las mujeres presenta un nivel moderado en autoconfianza y aceptación.

Tabla 4

Nivel de resiliencia en mujeres líderes de hogar

| | Bajo | | Moderado | | Alto | |
|-------------|------|-----|----------|-----|------|------|
| | f | % | f | % | f | % |
| Resiliencia | 1 | 19. | 32 | 39. | 3 | 41.5 |

| | | | | | | |
|----------------------------------|---|-----|----|-----|---|------|
| | 6 | 5% | | 0% | 4 | % |
| Resolución de acciones y valores | 1 | 22. | 29 | 35. | 3 | 42.7 |
| | 8 | 0% | | 4% | 5 | % |
| Independencia y determinación | 2 | 25. | 27 | 32. | 3 | 41.5 |
| | 1 | 6% | | 9% | 4 | % |
| Autoconfianza y adaptación | 1 | 19. | 35 | 42. | 3 | 37.8 |
| | 6 | 5% | | 7% | 1 | % |

1.1.2. Nivel de resiliencia según datos sociodemográficos

1.1.2.1. Nivel de resiliencia según edad

Se observa en la tabla 5 que solo el 29% de las mujeres de 25 a 40 años presenta un nivel alto de resiliencia, en cambio en las mujeres de 41 a 60 años, el 49% lo presenta en un nivel alto. Respecto a sus dimensiones, se aprecia que solo el 32.3% de las mujeres más jóvenes (25 a 40 años) presenta un nivel alto en resolución de acciones y valores. En el caso de las mujeres de 41 a 60 años, el 49% presenta un nivel alto en este componente. Esta misma tendencia se aprecia en la dimensión independencia y determinación, en la que hay más mujeres mayores de 40 años que tienen un nivel en este componente (47.1%). Finalmente, se aprecia que el 45.2% de las mujeres de 25 a 40 y el 41.2% de las mujeres de 41 a 60 presentan un nivel moderado de autoconfianza y adaptación.

Tabla 5

Nivel de resiliencia según edad

| | 25 a 40 años | | | 41 a 60 años | | |
|----------------------------------|--------------|----------|-------|--------------|----------|-------|
| | Bajo | Moderado | Alto | Bajo | Moderado | Alto |
| Resiliencia | | | | | | |
| f | 8 | 14 | 9 | 8 | 18 | 25 |
| % | 25.8% | 45.2% | 29.0% | 15.7% | 35.3% | 49.0% |
| Resolución de acciones y valores | | | | | | |
| f | 8 | 13 | 10 | 10 | 16 | 25 |
| % | 25.8% | 41.9% | 32.3% | 19.5% | 31.4% | 49.0% |
| Independencia | | | | | | |

| | | | | | | |
|-------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| y determinación | | | | | | |
| f | 14 | 7 | 10 | 7 | 20 | 24 |
| % | 45.2% | 22.6% | 32.3% | 13.7% | 39.2% | 47.1% |
| Autoconfianza y adaptación | | | | | | |
| f | 5 | 14 | 12 | 11 | 21 | 19 |
| % | 16.1% | 45.2% | 38.7% | 21.6% | 41.2% | 37.3% |

1.1.3. *Análisis descriptivos de los estilos educativos parentales*

En la tabla 6 se aprecia que el 30.5% de los adolescentes percibe que sus madres utilizan un estilo autoritativo cuando se relacionan con ellos. También se aprecia que el 29.3% percibe que sus madres emplean un estilo negligente cuando se relacionan con ellos. Por otro lado, el 20.7% percibe que sus madres utilizan un estilo autoritario. Finalmente, se aprecia que el estilo indulgente (19.5%) es el menos utilizando por las madres, según la percepción de los adolescentes.

Tabla 6

Percepción de los adolescentes sobre los estilos educativos parentales

| | f | % |
|---------------------|----|-------|
| Estilo negligente | 24 | 29.3% |
| Estilo indulgente | 16 | 19.5% |
| Estilo autoritario | 17 | 20.7% |
| Estilo autoritativo | 25 | 30.5% |

1.1.4. *Nivel de estilos educativos parentales según datos*

sociodemográficos

1.1.4.1. *Nivel de estilos educativos parentales según sexo*

En la tabla 7 se aprecia que el 29.5% de los adolescentes percibe que sus madres utilizan un estilo autoritativo para relacionarse con ellos; en el caso de los varones, el 31.6% percibe este estilo de crianza en sus madres. También se aprecia que otro grupo importante de adolescentes mujeres (31.8%) y varones (26.3%)

perciben que sus madres utilizan un estilo negligente. Además, el 23.7% de varones y el 18.2% de mujeres perciben que sus madres utilizan un estilo autoritario. De manera similar, el 18.4% de varones y el 20.5% de adolescentes perciben que sus madres utilizan un estilo indulgente.

Tabla 7

Percepción de los adolescentes sobre los estilos educativos parentales según sexo de los participantes

| | Masculino | | Femenino | |
|---------------------|-----------|-------|----------|-------|
| | f | % | f | % |
| Estilo negligente | 10 | 26.3% | 14 | 31.8% |
| Estilo indulgente | 7 | 18.4% | 9 | 20.5% |
| Estilo autoritario | 9 | 23.7% | 8 | 18.2% |
| Estilo autoritativo | 12 | 31.6% | 13 | 29.5% |

1.1.4.2. Nivel de estilos educativos parentales según edad

En la tabla 8 se observa que el 40% de los adolescentes de 15 a 16 años percibe que sus madres utilizan un estilo negligente, a diferencia de los adolescentes de 11 a 14 años, de quienes solo el 24.6% percibe este estilo de crianza. También se observa que el 32% de adolescentes de 15 a 16 años y el 29.8% de adolescentes de 11 a 14 años perciben que sus madres utilizan un estilo autoritativo para relacionarse con ellos. Además, se aprecia que el estilo menos utilizado por las madres, según la percepción de los adolescentes de 11 a 14 años, es el estilo indulgente (21.2%); en cambio, el estilo menos utilizado, según la percepción de los adolescentes de 15 a 16 años, es el estilo autoritario (12%).

Tabla 8

Percepción de los adolescentes sobre los estilos educativos parentales según edad

| | 11 a 14 años | 15 a 16 años |
|--|--------------|--------------|
|--|--------------|--------------|

| | f | % | f | % |
|---------------------|----|-------|----|-------|
| Estilo negligente | 14 | 24.6% | 10 | 40.0% |
| Estilo indulgente | 12 | 21.2% | 4 | 16.0% |
| Estilo autoritario | 14 | 24.6% | 3 | 12.0% |
| Estilo autoritativo | 17 | 29.8% | 8 | 32.0% |

1.2. Análisis de correlación

Se aprecia en la tabla 9 que no existe asociación significativa entre los estilos parentales percibidos por el adolescente y el nivel de resiliencia de la madre ($\chi^2 = 1.61$; $p > .05$), es decir, la percepción del estilo parental utilizado por la madre es independiente del grado de resiliencia que esta refiere. Así se aprecia en la primera parte de la tabla, la cual muestra que las madres con un nivel alto de resiliencia, a su vez, presentan estilos negligentes (41.7%), autoritarios (41.2%) y autoritativos (44%).

Tabla 9

Coefficiente de asociación entre las variables

| Estilos educativos | | Resiliencia | | | Total | χ^2 | gl | p |
|---------------------|---|-------------|----------|---------|--------|----------|----|------|
| | | Bajo | Moderado | Alto | | | | |
| Estilo negligente | f | 5 | 9 | 10 | 24 | 1.61 | 6 | .956 |
| | % | (20.8%) | (37.5%) | (41.7%) | (100%) | | | |
| Estilo indulgente | f | 3 | 7 | 6 | 16 | | | |
| | % | (18.8%) | (43.8%) | (37.5%) | (100%) | | | |
| Estilo autoritario | f | 2 | 8 | 7 | 17 | | | |
| | % | (11.8%) | (47.1%) | (41.2%) | (100%) | | | |
| Estilo autoritativo | f | 6 | 8 | 11 | 25 | | | |
| | % | (24%) | (32%) | (44%) | (100%) | | | |
| Total | f | 16 | 32 | 34 | 82 | | | |
| | % | (19.5%) | (39%) | (41.5%) | (100%) | | | |

*La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

**La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

2. Discusión

El presente trabajo de investigación analizó la relación de la resiliencia en madres monoparentales y los estilos educativos parentales percibidos por sus hijos.

En el análisis de los resultados, se reporta que la resiliencia no tiene relación significativa con los estilos educativos parentales percibidos por sus hijos. Esto significa que los niveles de resiliencia (baja, moderada o alta) no determinan el estilo parental que las madres ejercen para con sus hijos. Por su parte Castillo, Galarza y González (2015), mencionan que existen factores protectores como los recursos personales y el apoyo de la sociedad (instituciones, iglesia, etc) que aportan a la educación de los hijos, por lo que las aptitudes de la madre no son las únicas influencias que reciben. Sin embargo, la ausencia y la falta de apoyo del cónyuge dentro del entorno familiar es un factor de riesgo para el proceso de educación de los hijos. Otro aspecto importante es la percepción que los hijos tienen acerca de los estilos parentales. Para Weber, Prado, Viezzer y Brandenburg (2004), las madres tienden a preocuparse por saber si, lo que están haciendo para educar a sus hijos es realmente lo que ellos están interpretando, por lo que puede ocurrir una cierta incompatibilidad de percepciones y pensamientos entre madres e hijos. Vásquez (2015), en su estudio sobre las familias monoparentales con hijos únicos, refiere que no existe un estilo de crianza definido y que ello depende de la situación en la que viven: en algunos momentos suelen ser permisivos; en otros, autoritarios y, en su mayoría, pretenden ser autoritativos; buscando siempre el bienestar y la estabilidad de sus hijos, usando diferentes estrategias para su educación y dependiendo de sus propios patrones o ejemplos de crianza experimentados en su infancia.

Por otro lado, entendiendo que el estilo autoritativo está relacionado con el afecto, la comunicación y el tiempo que los padres dedican a sus hijos, la investigación no

encontró relación significativa entre la resiliencia y el estilo autoritativo. En este sentido, Collins y Respinski (1994) refieren que existe una disminución en la etapa de la adolescência y que suele ser pasajera, por ello no se puede atribuir que el estado emocional de la madre es el único factor influyente en el estilo de crianza percibido por el hijo. Así mismo, Palacios (1988) menciona que las prácticas educativas parentales pueden estar determinadas por tres grupos de factores: a) características relacionadas con el hijo: edad, sexo, orden de nacimiento y características de personalidad; b) características relativas a los padres: sexo, experiencia previa como hijos y como padres, características de personalidad, nivel educativo, ideas acerca del proceso evolutivo y la educación y expectativas de logro que tienen puestas en sus hijos; y c) características relacionadas con la situación en la que se lleva a cabo la interacción: características físicas de la vivienda y contexto histórico. Por lo mencionado, se comprende que el estilo autoritativo no se relaciona directamente con la resiliencia de la madre, puesto que existe más de un factor involucrado en la crianza.

En relación con la resiliencia y el estilo autoritario, estadísticamente no se encontró relación significativa. Sobre ello Oliva (2006), hace referencia que los cambios y crisis, no solo se dan en el adolescente sino también en los padres. La adolescencia de los hijos suele presentarse cuando los padres tienen entre los 40-45 años de edad. Esta etapa se caracteriza por estar en la crisis de la mitad de la vida, la cual ha sido considerada como difícil y de cambios significativos para muchos padres (Levinson, 1978). Esta crisis podría influenciar en las relaciones entre padres e hijos, pues los padres muchas veces se centran en ellos mismos y en lo que están sintiendo; sin embargo, esto es un proceso interno e individual de cada uno y no necesariamente está relacionado con los cambios del hijo o hija adolescente.

Así mismo, no se encontró relación significativa entre la resiliencia y el estilo negligente. Moreira (2008) refiere que el estilo negligente está caracterizado por la existencia de poco control parental, el inadecuado uso de normas y reglas, lo cual podría estar relacionado con la edad de los hijos. Para Guimarães, Hochgraf, Brasiliano e Ingberman (2009), en la adolescencia los hijos tienden a buscar una mayor autonomía y se distancian de los padres. Este distanciamiento puede influir en menor exigencia y responsividad en relación con su educación.

Finalmente, en cuanto a la resiliencia y el estilo indulgente, no se encontró relación significativa. Pese a que la resiliencia es la capacidad para hacer frente a las adversidades de la vida, esto no estaría relacionado directamente con las actitudes que la familia monoparental -madre- pueda tener en la educación de los hijos. De acuerdo con el modelo de resiliencia de Richardson, Neiger, Jensen & Kumpfer (1990), una de las clasificaciones de la reintegración en la resiliencia es la reintegración con pérdida. Esto involucra cambios en la autopercepción del individuo, lo cual podría estar relacionado con las relaciones interpersonales, incluyendo a los hijos. También se menciona la reintegración disfuncional, en la que el individuo supera la adversidad; sin embargo, desencadena conductas destructivas o de riesgo, lo que influiría de manera negativa en la relación con los hijos. Por su parte, Ungo (2014) refiere que no todas las familias monoparentales se organizan de la misma manera en relación con la disciplina de los hijos; muchas de estas familias son condicionadas por su ambiente cotidiano. Las diferentes estrategias que emplea la familia permiten analizar y comprender cómo surgen las construcciones culturales que identifican a las familias monoparentales y, al mismo tiempo, su diversidad.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

1. Conclusiones

De acuerdo con los resultados obtenidos y el análisis de la estadística obtenida, en relación con los objetivos establecidos, se arriban a las siguientes conclusiones:

- Se concluye que no existe relación significativa entre la resiliencia y los estilos educativos parentales en madres monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia –DF.
- No existe relación significativa entre resiliencia y estilo autoritativo en madres monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF.

- No existe relación significativa entre resiliencia y estilo autoritario en madres monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF.
- No existe relación significativa entre resiliencia y estilo negligente en madres monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia –DF.
- No existe relación significativa entre resiliencia y estilo indulgente en madres monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia –DF.

2. Recomendaciones

A partir de los resultados y las conclusiones del estudio realizado en madres monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia -DF, 2019 se consideran las siguientes recomendaciones:

- Realizar estudios adicionales que relacionen los estilos educativos de las familias monoparentales con otras variables como la presencia del padre en la educación de los hijos, la influencia del entorno social (amigos, iglesia, escuela, etc), que permitan determinar su posible causa.
- A futuros investigadores, crear conciencia respecto a la elaboración de programas de intervención dirigidos a las familias monoparentales –mujeres- para fortalecer aspectos relacionados a su vida personal.
- Realizar seminarios en iglesias, escuelas y comunidades para familias monoparentales, con temas relacionados a la autopercepción, adaptación, independencia y los aspectos relacionados al desarrollo de la resiliencia. Asimismo, en relación con los estilos parentales, brindar más información sobre la resolución de conflictos y estilos de comunicación entre padres e hijos.

- Compartilhar los resultados de la investigación con las instituciones que apoyaron este estudio, para elaborar estrategias que permitan desarrollar herramientas con el objetivo de fortalecer a las familias monoparentales para que logren sus propósitos con determinación e independencia.
- Evaluar ambas variables desde la perspectiva de las madres.

Referencias

- Ávila de Oliveira, F., & Magnabosco, M. (2013). Famílias brasileiras chefiadas por mulheres pobres e monoparentalidade feminina: risco e proteção. *Revista Brasileira Psicodrama*, 21(1), 141-156. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-53932013000100011
- Barlach, L. (2005). *¿O qué é resiliencia humana? Uma contribuição para a construção do conceito* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/47/47134/tde-19062006-101545/pt-br.php>
- Barreira, D., y Nakamura, A. (2006). Resiliência e a auto-eficácia percebida: articulação entre conceitos. *Aletheia*, (23), 75-80. Recuperado de

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-03942006000200008#3a

- Barrero A. M., Riaño, K. T., y Rincón, L. P. (2018). Construyendo el concepto de la resiliencia: una revisión de la literatura. *Poiésis*, (35), 121-127. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.2966>
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907. <https://doi.org/10.2307/1126611>
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75(1), 43-88. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/1967-05780-001>
- Baurmind, D. (1991). Parental styles and adolescent development. In R. Lerner, A. C. Petersen & J. Brooks-Gunn (Eds), *The encyclopedia on adolescence*. New York: Garland.
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11(3), 125-146. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/RPPC/article/view/4024>
- Benzoni, S., & Vargas, C. (2010). Uma análise de artigos sobre resiliência a partir de uma leitura kleiniana. *Psicologia em Estudo*, 16(3), 369-378. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/pe/v16n3/v16n3a04>
- Brewer E. (2001), Resiliency Monograph. *Journal de Educational Opportunity*, 19(2), 17-21. Recuperado de <http://web.utk.edu/~ewbrewer/pdf/articles/The%20Literature%20of%20Resiliency.pdf>
- Bulnes B., M., Ponce D, C., Huerta R., R., Álvarez T. C., Santivañez O., W., Atalaya P., M. y Morocho S. J. (2008). Resiliencia y estilos de socialización parental

- en escolares de 4to y 5to año de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología*, 11(2), 67-91. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3840/3074>
- Canaval, G., González, M., & Oliva, M. (2007). Espiritualidad y resiliencia en mujeres maltratadas que denunciaron su situación de violencia de pareja. *Colombia Médica*, 4(18), 72-78. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/cm/v38n4s2/v38n4s2a8.pdf>
- Carolin, J. (2014). *Factores de Resiliencia en mujeres jefas de hogar víctimas de violencia intrafamiliar, maltrato y abuso* (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/42/Carolin-Jesus.pdf>
- Carpio, F., García, M., De la Torre, M., Cerezo, M. & Casanova, P. (2014). Consistencia e inconsistencia en los estilos de padres y madres y ajuste psicológico en los adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 447-456. Recuperado de <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/460>
- Carvalho, F. T., Morais, N. A., Koller, S. H. y Piccinini, C. A. (2007). Fatores de proteção relacionados à promoção de resiliência em pessoas que vivem com HIV/AIDS. *Cadernos de Saúde Pública*, 23(9) 2023-2033. <http://dx.doi.org/10.1590/S0102-311X2007000900011>
- Castelar, P., Salomé, C., Corte-Real, N., Andrade, A., & Fonseca, A. (2015). Análise fatorial confirmatória da versão Brasileira da Escala de Resiliência (ER - Brasil). *Gerais: Revista Interinstitucional de Psicologia*, 8(2), 373-384. Recuperado de

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1983-82202015000300007

Castillo, J., Galarza, D. M., y González, R. A. (2015). Resiliencia en familias monoparentales con jefatura femenina en contextos de pobreza. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 13(2), 45-54.
<https://doi.org/10.21500/22563202.2063>

Cohen, D. A. & Rice, J. (1997). Parenting styles, adolescent substance use, and academic achievement. *Journal of Drug Education*, 27(2), 199-211.
Recuperado de <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/9270213/>

Collins, W. A., y Repinski, D. J. (1994). Relationships during adolescence: Continuity and change in interpersonal perspective: Personal relationships during adolescence. In R. Montemayor, G. R. Adams, & T. P. Gullotta (Eds.). *Advances in adolescent development: Personal relationships during adolescence*, 5, 7-36). Recuperado de <https://experts.umn.edu/en/publications/relationships-during-adolescence-continuity-and-change-in-interpe>

Consuegra, N. (2011). *Diccionario de Psicología*. Bogotá: Eco Ediciones.

Corrêa, M. (3 de marzo de 2018). Número de famílias chefiadas por mulheres mais que dobra no país. *Jornal O Globo*. Recuperado de https://agenciapatriciagalvao.org.br/wp-content/uploads/2018/03/o-globo-06032018_Numero-de-familias-chefiadas-por-mulheres-mais-que-dobra-no-pais-JNumero-de-familias-chefiadas-por-mulheres-mais-que-dobra-no-pai.pdf

Darling, N. (1999). Parenting Style and Its Correlates. ERIC Digest. Recuperado de <https://eric.ed.gov/?id=ED427896>

- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting styles as context: an integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- De Assis de Corrêa Sória, D., Rodrigues Bittencourt, A., Batalha de Menezes, M., Antunes Crisóstomo de Sousa, C., & Regina de Souza, S. (2009). Resiliência na área da Enfermagem em Oncologia. *Acta Paulista de Enfermagem*, 22(5) 702-706. Recuperado de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-21002009000500017
- De Souza, M & De Oliveira, C. (2006). Resiliência psicológica: revisão da literatura e análise da produção científica. *Revista interamericana de psicología*, 40(1), 115–122. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rip/v40n1/v40n1a13.pdf>
- Dobrianskyj, L., Justen, O., y Viezzer, A. (2003). A relação entre o estilo parental e o otimismo da criança. *Psico-USF*, 8(1) 71-79. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/pusf/v8n1/v8n1a10.pdf>
- Espíndula J., Martins E. y Ales A. (2010). Religión y espiritualidad: una perspectiva de profesionales de la salud. *Revista Latino-Americana. Enfermagem*, 18(6), 1-8. Recuperado de <http://www.revistas.usp.br/rlae/article/viewFile/4279/5430>
- Evans, J. y Myers, R. (1996). *Práticas de Criança: Criando programas donde las tradiciones y las practicas modernas se encuentran*. Universidad del Valle-Escuela de Psicología. Recuperado de <http://cognitiva.univalle.edu.co/archivos/grupo%20cultura/recursos/Pr%E1ctica%20de%20crianza.pdf>
- Ferreira de Carvalho y Pereira (2012). Adaptation of "The Resilience Scale" for the adult population of Portugal. *Psicologia USP*, 23(2), 417-433. Recuperado de

https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0103-65642012005000008&script=sci_abstract

Ferreira, C., Santos, L. y Maia, E. (2012). Resiliência em idosos atendidos na Rede de Atenção Básica de Saúde em município do nordeste brasileiro. *Revista da Escola de Enfermagem da USP*, 46(2), 328-334. DOI <https://doi.org/10.1590/S0080-62342012000200009>.

Fiorentino, M. (2008). La construcción de la resiliencia en el mejoramiento de la calidad de vida y salud. *Suma Psicológica*, 15(1), 95-113. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134212604004>

Franco, N., Pérez M., y De Dios Pérez, M. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1(2), 149-156. Recuperado de https://www.revistapcna.com/sites/default/files/6-rpcna_vol.2.pdf

García-Vesga, C. y. Domínguez-De la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 63-77. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/773/77325885001.pdf>

González N., Valdez J., Oudhof, B. H. y González, S. (2010). Resiliencia y salud en niños y adolescentes. *Ciencia Ergo Sum*, 16(3), 247-253 Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/104/10412057004.pdf>

Grotberg, E. (1995). A guide to promoting resilience in children: strengthening the human spirit. *La Haya: Bernard Van Leer Foundation*. [Extraído el 10 de agosto de 2007] Recuperado de <http://resilnet.uiuc.edu/library/grotb95b.html>.

- Grotberg, E. (2002). Nuevas tendencias en resiliencia. En Melillo, A. y Suárez, *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Grotberg, E. (2005). Nuevas tendencias en resiliencia. En A. Melillo y E. Suárez, *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas (19-30)*. Buenos Aires: Paidós.
- Gubbins, V. y Berger, C. (2004). *Pensar el Desarrollo Familiar: una perspectiva transdisciplinaria*. Santiago.
- Guimarães, Hochgraf, Brasiliano, y Ingerman (2009). Aspectos familiares de meninas adolescentes dependentes de álcool e drogas. *Revista de Psiquiatria Clínica*, 36(2), 69-74. Recuperado de <https://www.scielo.br/pdf/rpc/v36n2/05.pdf>
- Gurgel, L., Plentz, R., Joly, M., & Reppold, C. (2013). Avaliação da resiliência em adultos e idosos: revisão de instrumentos. *Estudos de Psicologia Campinas*, 30(4), 487-496. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/estpsi/v30n4/02.pdf>
- Harris, J. (2000). El mito de la educación. *Psicothema*, 12(1), 161-162. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=269>
- Hernández, K. (2016). *Resiliencia, estilos de enfrentamiento y actividades de crianza en madres e hijos ante la presencia de la condición especial y/o discapacidad en un miembro de la familia* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/41172/TESIS-KAREN-IRASEMA-HERNANDEZ-VARGAS-MTRA.PSICO-0510478.pdf?sequence=1>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C y Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6° ed.). México: McGraw-Hill.
- Hintz H. (2001). Novos tempos, novas famílias. Da modernidade à pós-modernidade. *Revista Pensando Famílias*, 3, (8-19). Recuperado de

<https://www.domusterapia.com.br/revista-pensando-familias/pensando-familias-no-3/>

Instituto Brasileiro de Estatística e Geografia IBGE. (2016). *Sistense de Indicadores sociais-Uma análise das condições da população brasileira*. Recuperado de <https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/livros/liv98965.pdf>

Instituto Brasileiro de Estatística e Geografia-IBGE. (2010). *Brasil em síntese-Distrito Federal*. Recuperado de <https://cidades.ibge.gov.br/brasil/df/panorama>

Instituto Nacional de Estadística Española. (25 de septiembre de 2017). *Estadísticas de Nulidades, Separaciones y Divorcios*. Madrid, España: Sistema Estadístico Europeo. Recuperado de https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176798&menu=ultiDatos&idp=1254735573206

Levinson, D. J. (1978). *The seasons of a man's life*. New York: Ballantine Books.

Marques, M. (14 de mayo de 2017). DF tem o maior índice de mães-solo entre famílias com filhos no Brasil. *Globo G1*. Recuperado de <https://g1.globo.com/distrito-federal/noticia/df-tem-o-maior-indice-de-maes-solo-entre-familias-com-filhos-no-brasil.ghtml>

Martinez A. y Martínez M. (2015). *Estilos de crianza, transmisión de roles en familias monoparentales*. Editorial Académica Española.

Marzana, Marta, y Mercuri, (2013) De la resiliencia individual a la resiliencia comunitaria. Evaluación de un proyecto de investigación sobre el desamparo social de los menores. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16(3), 11-32 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217029558002>

- Menezes, M., López, M., y Delvan, J. (2010). Psicoterapia del niño con alopecia areata universal: desarrollando la resiliencia. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 20(46), 261-267. <https://doi.org/10.1590/S0103-863X2010000200013>.
- Miller J.M., Dilorio, C. & Dudley, W. (2002). Parenting style and adolescent's reaction to conflict: is there a relationship? *Journal of Adolescent Health*, 31(6), 463-468. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1054139X02004524>
- Moreira, C. (2008). *Estilos educativos y posturas parentales, estrategias de estudio, metas académicas y autoconcepto de alumnos del 7mo año de escolaridad* (Tesis de maestría). Universidad de Porto, Facultad de Psicología e Ciencias de la Educación.
- Musitu, G., & García, J. F. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16(2), 288-293. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/1196.pdf>
- Ng Deep, C. & Leal, I. (2012). Adaptação da The Resilience Scale para a população adulta portuguesa. *Psicología UPS*, 23(2), 417-433. Recuperado de <http://www.revistas.usp.br/psicousp/article/view/42178>
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología*, 37(3), 209-224. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61838>
- Oliveira, E. A.; Marin, A.; Pires, F.; Frizzo, G. Ravannello, T. & Rossato, C. (2002). Estilos parentais autoritário e democrático- recíproco, conflito conjugal e comportamentos de externalização e internalização. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 15(1), 1-11. Recuperado de

<https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102->

[79722002000100002&script=sci_abstract&tIng=pt](https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-79722002000100002&script=sci_abstract&tIng=pt)

Oliveira, M. F., & Machado, T. (2011). Tradução e validação da Escala de Resiliência para Estudantes do Ensino Superior. *Aná. Psicológica*, 29(4), 579-591. Recuperado de http://www.scielo.mec.pt/scielo.php?pid=S0870-82312011000400007&script=sci_abstract&tIng=en

Palacios, J. (1988). *Las ideas de los padres sobre la educación de sus hijos*. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional.

Palacios, J. (1999). La familia y su papel en el desarrollo afectivo y social. En I. Etxebarria, M. J. Fuentes, F. López y M. J. Ortiz (Coords.), *Desarrollo afectivo y social* (pp. 267-284). Madrid: Pirámide.

Papalia, D. E., Olds, S. W., & Feldman, R. D. (2008). *A child's world. Infancy through adolescence* (11th ed.). New York: McGraw-Hill Higher Education.

Pasquali, L. y Araújo J. (1986). Questionário de Percepção dos Pais - QPP. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 2(1), 56-72.

Pasquali, L., Gouveia, V. V., Santos, W. S., Fonsêca, P. N., Andrade, J. M., & Lima, T. J. S. (2012). Perceptions of Parents Questionnaire: Evidence for a measure of parenting styles. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 22(52), 155-164. Recuperado de https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-863X2012000200002&lng=pt&nrm=iso&tIng=en

Patock-Peckham, A.; Cheong, J.; Balhorn, M. E. & Nagoshi C. T. (2001). A social learning perspective: a model of parenting styles, self-regulation, perceived drinking control, and alcohol use and problems. *Alcoholism Clinical and Experimental Research*, 25(9), 1284-1292. Recuperado de <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/11584147/>

- Pesce, R. P., Assis, S. G., Avanci, J. Q., Santos, J. C., Malaquias, J. V., & Carvalhaes, R. (2005). Adaptação transcultural, confiabilidade e validade da escala de resiliência. *Cadernos de Saúde Pública*, 21(2), 436-448. Recuperado de <https://www.scielo.br/pdf/csp/v21n2/10.pdf>
- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Revista Estudios Pedagógicos*, 31(2), 167-177. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052005000200011
- Reppold, C., Mayer, J., Almeida, L., & Hutz, C. (2012). Avaliação da Resiliência: Controvérsia em Torno do Uso das Escalas. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 25(2). Recuperado de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-79722012000200006
- Reséndiz, P. y Romero, M. (2007). "Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños". *Anales de psicología*, 23(2), 177 – 184. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2007-18924-001>
- Richardson, G.E., Neiger, B., Jensen, S. y Kumpfer, K. (1990). The resiliency model. *Health Education*, 21, 33-39. <https://doi.org/10.1080/00970050.1990.10614589>
- Roa, C., Estrada, K., & Tobo, M. (2012). *Nivel de resiliencia en mujeres maltratadas por su pareja* (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://polux.unipiloto.edu.co:8080/00000235.pdf>
- Rojas, M. (2015). Felicidad y estilo de crianza parental. Centro de Estudios Espinosa Yglesias. Recuperado de <https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2018/06/16-Rojas-2015.pdf>

- Simão, M., & Saldanha, V. (2012). Resiliência e Psicologia Transpessoal: fortalecimento de valores, ações e espiritualidade. *O Mundo da Saúde*, 36(2), 291-302. Recuperado de http://www.saocamilosp.br/pdf/mundo_saude/93/art04.pdf
- Sordo, P. (2009). *No Quiero Crecer. Viva la diferencia. Para padres con hijos adolescentes*. Santiago de Chile, Editorial Norma.
- Sorj, B., Fontes, A., & Machado, D. (2007). Políticas e Práticas de Conciliação entre família e trabalho no Brasil. *Cadernos de Pesquisa*, 37(132), 573-594. Recuperado de <http://publicacoes.fcc.org.br/ojs/index.php/cp/article/viewFile/342/347>
- Steinberg, L. (2001). We know some things: Parentadolescent relationships in retrospect and prospect. *Journal of Research on Adolescence*, 11(1), 1-19. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2001-06237-001>
- Steinberg, L., Blatt-Eisengart, I. y Cauffman, E. (2006). Patterns of Competence and Adjustment among Adolescents from Authoritative, Authoritarian, Indulgent and Neglectful Homes: A Replication in a Sample of Serious Juvenile Offenders. *Journal of Research on Adolescence*, 16(1), 47-58. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2794135/>
- Steinberg, L., Lamborn, S., Darling, N., Mounts, N., Dornbusch, S. (1994). Over-time changes in adjustment and competence among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent and neglectful families. *Child development*, 65(37), 754-770. Recuperado de <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/8045165/>
- Teles, S. (2005). *Câncer infantil: investigação fenomenológica dos mecanismos de proteção na díade mãe-criança* (Tesis de maestría). Recuperado de

<https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/59/59137/tde-23032006-104418/publico/dissertacaosubmissao.pdf>

- Tercero G., Lavielle M., Muñoz O., Clark P., Medeiros M., Hernández A. y Luque M. (2013) Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA) en escolares y adolescentes mexicanos: datos normativos. *Revista Salud Mental*, 36(5) 381-386. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v36n5/v36n5a5.pdf>
- The World Bank. (2017). *Female headed households (% of households with a female head)*. Recuperado de <https://databank.worldbank.org/data/reports.aspx?source=2&series=SP.HOU.FEMA.ZS&country=>
- Torío, S. (2003). *Estudio socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de Educación Infantil y Primaria en Asturias* (Tesis doctoral). Recuperado de <https://www.worldcat.org/title/estudio-socioeducativo-de-habitos-y-tendencias-de-comportamiento-en-familias-con-ninos-de-educacion-infantil-y-primaria-en-asturias/oclc/433165488>
- Torío, S., Peña, J., & Rodríguez, M. (2008). Estilos educativos parentales, Revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teorías de la Educación*, 20(1) 151-178. Recuperado de https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/71805/1/Estilos_educativos_parentales_revision_b.pdf
- Trinidad, L., Torrado, V., & Royo, R. (2006). *Mujeres al frente de familias monoparentales*. Recuperado de <http://www.deusto-publicaciones.es/deusto/pdfs/cuadernosdcho/cuadernosdcho38.pdf>
- Tur, A., Mestre, V. y Del Barrio, V. (2004). Factores moduladores de la conducta agresiva y prosocial. El efecto de los hábitos de crianza en la conducta del

- adolescente. *Ansiedad y Estrés*, 10(1), 785-88. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1154255>
- Ungo, C., B. (2014)., Comportamientos sociales y estilos de crianza en familias monoparentales. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, 1-9. Recuperado de <https://www.eumed.net/rev/caribe/2014/09/familias-monoparentales.html>
- UNICEF. (2003). Nuevas formas de familia perspectivas nacionales e internacionales. *Montevideo, Uruguay: UNICEF*. Recuperado de http://files.unicef.org/uruguay/spanish/libro_familia.pdf
- Valencia, L., & Henao, G. (2012). Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *Persona*, 15, 253-271. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147125259015>
- Vanistendael, S. & Lecomte, J. (2000). *Le bonheur est toujours possible*. Parigi: Bayard. Recuperado de <http://98c6a0c29bd3215a4f49f6d4306cd762.gearlist.com.br/by-vanistendael-lecomte-le-bonheur-est-toujours-possible.pdf>
- Vásquez, V. T. (2015). *Estilos de crianza en familias monoparentales con hijos únicos* (Tesis de Maestría). Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/21714>
- Velasco, C. (14 de mayo de 2017). Em 10 anos, Brasil ganha mais de 1 milhão de famílias formadas por mães solteiras. *Globo G1*. Recuperado de <https://g1.globo.com/economia/noticia/em-10-anos-brasil-ganha-mais-de-1-milhao-de-familias-formadas-por-maes-solteiras.ghtml>

- Wagnild, G.M. & Young, H.M. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), 165-178. Recuperado de <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/7850498/>
- Weber, L. N. D., Prado, P. M., Viezzer, A. P., & Brandenburg, O. J. (2004). Identificação de estilos parentais: o ponto de vista dos pais e dos filhos. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 17(4), 323-332. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1590/S0102-79722004000300005>.
- Woortmann, E., & Woortmann, K. (2004). Monoparentalidade e chefia feminina. conceitos, contextos e circunstâncias. Recuperado de <http://dan.unb.br/images/doc/Serie357empdf.pdf>
- Zanini, D., & Júnior, W. (2011). Estratégias de Coping de Pacientes Oncológicos em Tratamento Radioterápico. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 27(4), 491-497. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/ptp/v27n4/13.pdf>

Anexo 1

Propiedades psicométricas del cuestionario de estilos educativos parentales

Fiabilidad del cuestionario

La fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. La tabla 10 permite apreciar que la consistencia interna global de la escala (20 ítems) en la muestra estudiada es de .82 que puede ser valorado como indicador de una adecuada fiabilidad. Asimismo, se aprecia que las dimensiones presentan una fiabilidad aceptable.

Tabla 10

Estimaciones de consistencia interna del cuestionario

| Dimensiones | Nº de ítems | Alpha |
|---------------------|-------------|-------|
| Cuestionario global | 20 | .820 |
| Responsabilidad | 11 | .840 |
| Exigencia | 9 | .710 |

Validez de constructo del cuestionario

Como se observa en la tabla 11, el coeficiente de correlación Producto-Momento de Pearson (r) entre las dimensiones es significativo, lo cual concuerda con la estructura de la escala, ya que para su interpretación se utilizan de manera separada las dimensiones.

Tabla 11

Correlaciones entre las dimensiones del cuestionario

| | Exigencia | |
|-----------------|-----------|------|
| | r | p |
| Responsabilidad | .346 | .001 |

Anexo 2

Propiedades psicométricas de la Escala de Resiliencia

Fiabilidad de la Escala de Resiliencia

La fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. La tabla 12 permite apreciar que la consistencia interna global de la escala (25 ítems) en la muestra estudiada es de .823, lo cual es indicador de una adecuada fiabilidad. Asimismo, se aprecia que las dimensiones presentan adecuados niveles de fiabilidad.

Tabla 12

Estimaciones de consistencia interna de la Escala de Resiliencia

| Dimensiones | Nº de ítems | Alpha |
|----------------------------------|-------------|-------|
| Resiliencia | 25 | .823 |
| Resolución de acciones y valores | 14 | .784 |
| Independencia y determinación | 6 | .625 |
| Autoconfianza y adaptación | 5 | .662 |

Validez de constructo de la Escala de Resiliencia

Como se observa en la tabla 13, los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r) entre cada uno de las dimensiones y el constructo en su globalidad son significativos y altos, lo cual confirma que la escala presenta validez de constructo.

Tabla 13

Correlaciones subtest – test de la escala

| Ítems | Resiliencia | |
|----------------------------------|-------------|------|
| | r | p |
| Resolución de acciones y valores | .901 | .000 |
| Independencia y determinación | .793 | .000 |
| Autoconfianza y adaptación | .629 | .000 |

Anexo 3

Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993)

Edad: Sexo:..... Centro de estudios:

Carrera: Fecha de evaluación:
.....

Instrucciones: A continuación, te vamos a presentar unas frases que te permitirán pensar acerca de tu forma de ser. Deseamos que contestes a cada una de las siguientes preguntas con una X en la casilla que mejor represente la frecuencia con la que actúas.

| ITEMS | EN DESACUERDO | | | | DE ACUERDO | | | |
|--|------------------|---|---|---|------------|---|---|--|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 1.- Cuando planeo algo lo realizo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 2.- Generalmente me las arreglo de una manera u otra. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 3.- Dependo más de mí mismo que de otras personas. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 4.- Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 5.- Puedo estar solo si tengo que hacerlo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 6.- Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 7.- Usualmente veo las cosas a largo plazo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 8.- Soy amigo de mí mismo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 9.- Siento que puedo manejar vanas cosas al mismo tiempo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 10.- Soy decidida. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 11.- Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 12.- Tomo las cosas una por una. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 13.- Puedo enfrentar las dificultades porque las he experimentado anteriormente. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 14.- Tengo autodisciplina. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 15.- Me mantengo interesado en los cosas. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 16.- Por lo general, encuentro algo de qué reírme. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 17.- El creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 18.- En una emergencia soy una persona en quien se puede confiar. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 19.- Generalmente puedo ver una situación de varias maneras | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 20.- Algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 21.- Mi vida tiene significado. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 22.- No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 23.- Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
| 24.- Tengo la energía suficiente para hacer lo que debo hacer. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |

Anexo 4

Escala de los Estilos Parentales de Pasquali y Araújo

Instrucciones: Considere por un momento la lista de frases a seguir. Todas se refieren a su madre. Utilizando la escala de respuesta abajo, indique el puntaje de cada uno aplicable a ella que la describa adecuadamente. Por favor, responda a todas las frases de la manera mas sincera posible; sepa que no existen respuestas ciertas ni erradas. Todas las informaciones prestadas serán tratadas de manera confidencial.

| 1 Nada aplicable | 2 Poco aplicable | 3 Algo aplicable | 4 Medianamente aplicable | 5 Bastante aplicable | 6 Muy aplicable | 7 Totalmente aplicable |
|------------------------|------------------------|------------------------|--------------------------------|----------------------------|-----------------------|------------------------------|
|------------------------|------------------------|------------------------|--------------------------------|----------------------------|-----------------------|------------------------------|

01. ___ Ella está feliz de verme cuando regreso de la escuela o de un paseo.
02. ___ Pasa mucho tiempo conmigo.
03. ___ Ella está siempre recordándome las cosas que no puedo hacer.
04. ___ Intenta ser mi "amiga" en lugar de una "jefa".
05. ___ Me gustaría quedarme más en casa donde ella pueda cuidarme.
06. ___ Cuando estoy fuera de casa, realmente quiere saber dónde estoy y qué estoy haciendo.
07. ___ Me consuela cuando estoy con miedo.
08. ___ Quiere saber realmente lo que pienso sobre ciertos acontecimientos.
09. ___ Me castiga severamente.
10. ___ Cree que me debe castigar para corregirme y mejorar.
11. ___ Parece que no se da cuenta, si me porto bien en casa o en la escuela.
12. ___ Le gusta hablar conmigo respecto de lo que lee.
13. ___ Busca animarme cuando estoy triste.
14. ___ Es fácil conversar con ella.
15. ___ Me castiga cuando no la obedezco.
16. ___ Está siempre diciéndome cómo debo comportarme.
17. ___ Si rompo una promesa, ella, por algún tiempo, desconfía de mí.
18. ___ Gusta discutir de diversos asuntos y conversar conmigo.
19. ___ Cree que todos mis malos comportamientos deben ser castigados de alguna manera.
20. ___ Está muy interesada en lo que aprendo en la escuela.

Anexo 5

Consentimiento Informado

Mi nombre es Marli Knoner Peyerl, estudiante de maestría en Ciencias de la Familia con Mención en Terapia familiar. Este cuestionario tiene como propósito conocer la relación existente entre “Resiliencia y estilos educativos maternos de familias monoparentales de las ciudades satélites de Brasilia, 2019”. Dicha información servirá para determinar si existe relación entre ambas variables. Su participación es totalmente voluntaria y no será obligatorio llenar dicha encuesta si es que no lo desea. Si decide participar en este estudio, por favor responda el cuestionario; así mismo, puede dejar de llenar el cuestionario en cualquier momento si así lo decide. Cualquier duda o consulta que usted tenga posteriormente puede escribirme a marli.peyerl@adventistas.org; o llamarme al +55 6198106-6958

He leído los párrafos anteriores y reconozco que al llenar y entregar este cuestionario estoy dando mi consentimiento para participar en este estudio.